
LA CALESERA
ZARZUELA EN TRES ACTOS, EL
SEGUNDO DIVIDIDO EN DOS CUADROS
ORIGINAL DE
Emilio G. del Castillo
Y
Luis Martínez Román
MÚSICA
DEL MAESTRO
ALONSO
Fervá
925





LA CALESERA

LA CALESERA

ZARZUELA EN TRES ACTOS, EL SEGUNDO DIVIDIDO EN DOS CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL DE

EMILIO GONZÁLEZ DEL CASTILLO

Y

LUIS MARTÍNEZ ROMÁN

MUSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO ALONSO

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA, de Madrid, la noche del 12 de diciembre de 1925.



MADRID
GRAFICA RENACIMIENTO, O'Donnell, 24, Tetuán.—Teléf. 167-J.
1925

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Maravillas	Cora Raga
Pirulí	Enriqueta Soler.
Elena	Beatriz Cerrillo
Comedianta 1.ª	Nazareth Caballero
Comedianta 2.ª	Carmen Caballero
Rafael Sanabria	Marcos Redondo
Calatrava	Eduardo Marcén
Gangarilla	Antonio Palacios
Luis Candelas	Vicente Carrasco
Pedro García	Vicente Guillot
Mendieta	Eduardo Hernández
Tomás	
Custodio	Julián Torrecilla
Perico el ciego	Joaquín Torró
El bajo	
Francisco Montes (Paquiro)	Emílio Moreno
El Jefe de Policía	
Romito	José Bárcena
Juan	
Don Leandrito	
Manolo	Manuel Larrica
Eduardo	
El maestro	
El Mayoral	
Eusebio	Francisco Rodríguez
Policia 1.º	
El posadero	Vicente Martinez

La novia, La madrina, La moza, Una parroquiana, Guardias de Corps, Comediantas, Majas, Viajeras, Mujeres del pueblo, El cabo, El novio, Un parroquiano, Un lazarillo. Liberales, Chisperos, Comediantes, Soldados, Viajeros, Policías, Hombres del pueblo, Chicos, Bandurrias y guitarras.

La acción en el año 1832.

Los dos primeros actos en Madrid y el tercero, en un parador sobre la carretera de Francia.



ACTO PRIMERO

Interior del Café del Principe, que ha de tomarse de uno de los grabados de la época. Al foro puerta de entrada y una ventana a la Plaza Santa Ana. A derecha e izquierda una salida lateral en cada lado. En la escena, mesas, quinqués y todos los detalles precisos a la copia de la realidad histórica.

Cuando el telón se levanta, están en una mesa de la izquierda MARAVILLAS y PIRULI (comediantas) y GARCIA, MENDIETA y CUSTODIO (cómicos). En otra mesa próxima, a la derecha, MANOLO y EDUARDO jóvenes conspiradores de la causa de la Libertad. ROMITO, mozo de 60 años sirve a todas las mesas, UN HOMBRE EMBOZADO en una mesa en segundo término derecha. UNA PARROQUIANA y UN PARROQUIANO, en otra mesa. En la puerta de la calle canta sus sátiras políticas PERICO EL CIEGO con su LAZARILLO, rodeado de CHICOS y CURIOSOS.

Música

PERICO
Tadeo y Doña Carlota
¡Ay!
Riñeron antes de ayer.
Pirulán dale a la pelota
Pirulán Pirulirulé.
Y dicen que se le nota
¡Ay!
un bulto que es una nuez.
Pirulán ¡Ay que cabezota!
Pirulán Pirulirulé.
El dijo que nunca ofenden

manos blancas a un varón
pero han pasado los días
y aún le dura la hinchazón.
¡Dos cuartos, el arte
de echar a un Ministro
de echar a un Ministro
con un bofetón!

GARCIA — *(Hablado sobre la música)* Bien fila Perico el ciego.

MENDIETA — ¡Y tiene idea para sacar coplillas de su caletre!.

MARAVILLAS — Pero padre ¿no recuerda usted que esa jácara la estrené yo en Illescas?.

CUSTODIO — ¡Y que no se cansaban de oírtela!

MARAVILLAS — Ayer bajó con su niña
¡Ay!
al prado don Nicanor

TODOS — Pirulán vaya con la niña!.
Pirulán, de don Nicanor.

MARAVILLAS — La niña llevaba un traje
¡Ay!
con sus mangas de farol.

TODOS — ¡Pirulán vaya unas manguitas
Pirulán Pirulirulón.

MARAVILLAS — Y en cuánto llegó su novio
a darle conversación
tal beso la dió en la cara
que se la apagó el farol.

TODOS — Esta es la tonada más linda
y más nueva
más linda y más nueva
que las otras no,

(Todos han escuchado esta segunda copla coreando el estribillo chicos y curiosos, pero al terminar, se mezcla el motivo, con el de un pasodoble de bandurrias y guitarras que se oye cada vez más cerca. Cuando suena éste dicen los de escena.)

CUSTODIO — ¿No oís? *(Se levanta a ver)*

GARCIA — Parece una rondalla.

CUSTODIO — *(Desde la ventana)* ¡Venid, venid corriendo! ¡Es una boda de rumbo! *(Todos se asoman.)*

MANOLO — La boda del hijo de Pepa, la del Portillo de Embajadores.

MARAVILLAS Mirad ¡y viene con ellos el señor Francisco Montes.

MANOLO Si, Paquiro; como que es quién los apadrina

Por la ventana y la puerta del foro se vé pasar el cortejo. Van en la boda además de los novios, PAQUIRO, la MADRINA y los CONVIDADOS tipos representativos de la clase popular de la época. Cruzan todos gritando ¡Vivan los novios! ¡Viva el padrino, *etc. Los que oían al ciego Perico se van tras de la boda. Cuando han hecho mutis, se oye lejano el pasodoble.*

GARCIA ¡Vaya boda de tronío!

MARAVILLAS Han sacado el fondo del cofre.

MENDIETA Paquiro hace las cosas bien.

PERICO ¡Una limosnita, por amor de Dios! Denme algo y les cantaré!...

MARAVILLAS No cante más hermano, que ya se quedó sólo *(A Pirulí)* ¿No tienes nada tú?

PIRULI Con estos cuatro cuartos llevo tres lunas..

MARAVILLAS Dáselos.

PIRULI Tome hermano.

CUSTODIO ¡Que pecho tan noble!

PERICO ¡Qué Dios se lo aumente!

PIRULI ¡Falta hace, hermano! (1)

MARAVILLAS Espere un momento. *(Al ver pasar a Romito con una bandeja en la que trae chocolates y dos mojicones, toma los dos y se los dá a Perico.)* Con permiso *(A los parroquianos)* Tome hermano.

PERICO Dios se lo premie. *(Los parroquianos rien y pagan al mozo)*

GARCIA ¡Maravillas, que siempre has de ser la misma!

ROMITO Ande Perico, váyase ¿No vé que molesta? ¿No ve que estorba?

MARAVILLAS ¡No ve nada! ¡Es ciego!

ROMITO Ya dijo una agudeza. Como sandunga, vaya si la tiene. *(Y como es un hombre bueno de los que no protestan de los chistes, se va riendo hacia la izquierda por otros mojicones).* ¡Qué jocosa!... *(Mutis izquierda.)*

MENDIETA Bueno, Sr. Pedro García, y ahora nosotros a lo nuestro.

---

(1) Si la actriz es de las exhuberantes contestará Piruli riendo intencionada: —No hermano, ya está bien así, En vez de la réplica anterior.

GARCIA (*Con gesto resignado*). Vamos allá.

MENDIETA Comprenderás que Custodio y yo, hemos venido a cobrar los bolos.

GARCIA ¿Qué bolos?

MENDIETA ¡Los bolos de Talavera y de Illescas!

GARCIA Ya lo sé. Pero estoy sin linda.

MENDIETA ¿No ibamos a partido?

GARCIA Sí.

MENDIETA ¿No se sacaron en Talavera ciento noventa reales de vellón?

GARCIA Sí, pero, ¿quién pagó los músicos? Yo. ¿Quién pagó los locales? Yo ¿Quién pagó la posada?

PIRULI Nadie. Por eso salimos por pies carretera arriba.

MENDIETA De modo que venga ese dinero. (*Con altanería*).

MARAVILLAS (*Con gran energía, dispuesta a echar un capote al padre.*) ¡Ea! Ya me he cansado yo... ¡Ingratos! ¡Malos amigos! (*Levantándose, seguida de Mendieta y Custodio*).

MENDIETA (*Achicándose*) Pero, Maravillas, considera...

MARAVILLAS ¡Así abusáis de mi padre, porque es un infeliz! ¡Así pagáis a este hombre la debilidad que siente por vosotros.

MENDIETA Nosotros somos los que sentimos debilidad porque no nos paga.

MARAVILLAS ¿Le vais a abandonar sabiendo que, gracias a vosotros, se hizo notoria su compañía, que hoy es la gran compañía de Pedro García Escamilla y de Maravilllas La Calesera, asombro de públicos provincianos?.

MENDIETA No, Maravillas, eso no.

MARAVILLAS ¿Y vais a dejar que otros actores que no sirven para descalzaros ocupen vuestros puestos en la compañía ahora que están firmados para este año los negocios de Segovia y de Medina y las célebres ferias de Pancorbo, tres ríos de oro?

MENDIETA Pero si no pensábamos irnos...

MARAVILLAS Págueles, padre, págueles; que no merecen estrenar la nueva obra de Ventura, ¡el gran Ventura! que vá a ser un alboroto. (*Desdeñosa y magnífica vá a la puerta de la calle.*)

MENDIETA (*Azorado*) ¡Diantre Maravillas, que tienes un pronto...

CUSTODIO ¿De modo que con esos negocios vamos a robar el dinero?

GARCIA ¡Claro que sí! Como en muchos sitios.

PIRULI Por eso nos decían en Illescas que éramos una compañía de ladrones.

MENDIETA No se hable mas eso...

(*Salen del Café el Parroquiano y la Parroquiana.*)

MARAVILLAS Mira Piruli. Aquí llega tu novio.

PIRULI ¡Gangarilla! ¿Llegaste sin tropiezo?

GANGARILLA (*Que tropieza al entrar con los dos parroquianos que salen*). ¡Sí! Ustedes perdonen (*A todos*). ¡Buenas tardes! (*A la otra mesa*). ¡Dios guarde a don Manuel y a los buenos patriotas de la libertad! (*Corre a la otra mesa de los cómicos y tira al pasar una silla*) (*A los cómicos*) ¡Hola amigos! (*Se apoya en Piruli aprovechándose*). He tocado todos los resortes.

PIRULI (*Rechazándole*). ¡Bueno! pues no sigas tocando.

GANGARILLA ¡Ay Piruli, vengo muerto!...

PIRULI No lo parece.

MARAVILLAS. ¿Te dió la obra Ventura?

GANGARILLA ¡Aquí está! (*Alegria de todos, les dá un ejemplar manuscrito*)

MARAVILLAS ¡Lo veis! ¿No os lo decía? (*La hojea*)

GANGARILLA (*Yendo rápido a la otra mesa*) ¡Ah se me olvidaba! ¡Grandes noticias!

MANOLO ¡Vengan!

GANGARILLA Las camarillas de servilones palaciegos conspiran en la sombra para derribar el código sublime de la constitución.

EDUARDO ¡Eso es intolerable!

MANOLO ¡Eso es inícuo!.

GANGARILLA (*Que ha vuelto junto a Piruli*) ¡Ay Pirulí de mi vida, dos días sin verte!.

PIRULI ¡Gangarilla!.

GANGARILLA ¡Piruli!.

MANOLO ¡Gangarilla! (*Llamándole*).

GANGARILLA (*A los liberales*) ¡Piruli! Digo, ¿qué quieren?

MANOLO Mas noticias.

MARAVÍLLAS	Escuchad esto que es divino. *(Todos la rodean y ella lee en voz baja)*
EDUARDO	¡Habla!.
GANGARILLA	Estamos sobre un volcán. *(A los liberales).*
MANOLO	¿Tenemos malas noticias?.
GANGARILLA	Muy malas *(A los liberales).*
PIRULI	*(A Gangarilla)* ¿Tenemos buenos papeles?
GANGARILLA	Muy buenos *(A los cómicos)*
ROMITO	¿Tenemos ganas de tomar algo?
GANGARILLA	Muy buenas, pero no *tenemos... (Acción de dinero).*
MANOLO	Yo te convido. Un café y una copa. *(A Romito, que sirve lo pedido.)* Vengan más noticias.
GANGARILLA	En la mismísima Real cámara se fragua el exterminio de los constitucionales; se preparan deportaciones a Ultramar, y penas de muerte.
MANOLO	¡Abajo la canalla absolutista!.
EDUARDO	Eso es obra de las feroces infantas Brasileñas.
MANOLO	La de Beira y D.ª Francisca, y sus secuaces
GANGARILLA	¡Cuidado! Aquel hombre se levanta... *(Se refiere a un personaje que desde el principio del acto está en una de las mesas, medio oculto con el embozo de su capa y que en aquel momento se levanta para salir).*
ROMITO	Será un espia servilón. Desde que entró esquiva dar la cara.
MANOLO	Voy a enterarme *(Vá al embozado que, al ir a salir, tropieza con Manolo.)* ¡Caballero!... ¿Quién es usted?.
EMBOZADO	El caso es que no llevo tarjeta. *(Se registra los bolsillos haciendo movimientos exagerados)* Pero... ¡ahora verá! ¿qué hora lleva?
MANOLO	Son las... *(Se toca, ve que no tiene el reloj)* ¡Caray me han robado el reloj!
EMBOZADO	¿Era como este? *(Mostrándole uno)*
MANOLO	¡Es el mío! ¿Qué quiere decir esto?
EMBOZADO	Que son las cuatro y cuarto. ¿Necesita usted mi tarjeta ahora?
MANOLO	¡No! *(Después de una mirada fija al embozado, como reconociéndole).*
EMBOZADO	Buenas tardes caballeros. *(Hace mutis tranquilamente a la calle).*

EDUARDO — *(A Manolo que se acerca).* ¿Te ha dicho quién es?

MANOLO — Sí. *(En voz baja).* Luis Candelas.

MARAVILLAS — *(Que sigue leyendo, se supone que ha ido animándose y acaba declamando en alta voz).* ¡Oid, oid este final!

«Y antes que la amargura
borre el recuerdo bello.
antes que ella me olvide,
que es morir de dolor
¡Luna, de tu blancura
enviáme un destello!
¡Un poeta lo pide
para morir de amor!

GARCIA, COMICOS — ¡Bravo, bravísimo!

MARAVILLAS — ¡Qué escena!

PIRULI — ¡Va a ser un alboroto!

MARAVILLAS — De esta nos sacan en hombros.

GANGARILLA — *(Que oye a unos y otros).* De esta, nos ahorcan.

MARAVILLAS — ¿Cómo?

GANGARILLA — Hablaba con estos. *(Por los liberales)* Mirad qué versificación. Fijarse en esto. *(Cogiendo el ejemplar y declamando).*

MANOLO — *(A Gangarilla)* Pero el ministro y los suyos ¿Qué dicen?

GANGARILLA — «Dicen que la ilusión es un lucero.
¿La podré yo alcanzar?»

MANOLO — ¿No sigues contando?

GANGARILLA — ¡No, no quiero! *(Declamando con el ejemplae)*

MANOLO — ¿En que acabará la intriga de palacio? *(Llevándole hacia sí.)*

GANGARILLA — Casándose el Rey con la dama, en el acto tercero.

MANOLO — ¡Vuelta a la comedia! Si hablo de la camarilla de Tigrecán.

GANGARILLA — Pues nada, que a Romero Alpuente le andan buscando y a Rafael Sanabria le huele la cabeza a pólvora *(Esta frase muy marcada)*

MARAVILLAS — *(Sobresaltada al oirle se acerca a él y le pregunta con agitación).* ¿A Rafael Sanabria, dices?.

GANGARILLA — ¡Qué cara pones!, ¿pero es que aún te dura la basca por don Rafaelito?.

MARAVILLAS No es basca. ¡Ya sabes que le quiero con toda mi sangre!; ¿corre algún peligro? ¡no me lo ocultes!

GANGARILLA Todos los liberales vivimos de milagro. Pero ¡vamos a cuentas! ¿porqué piensas en él? ¿No comprendes que Rafael Sanabria no ha de ser nunca para una cómica?

MARAVILLAS *(Con pena)*. Ya sé que no.

MANOLO ¡Y a un hombre del talento de Rafael Sanabria, le persiguen! ¡Y ahora, precisamente cuando va a casarse con la marquesita de Albar.

GANGARILLA *(A Maravillas, que desfallece, sosteniéndola)* ¿Que tienes, no lo sabías?

MARAVILLAS *(Con inmensa amargura)* No... ¿Porqué mentiría? ¿porqué..? pero dime ¿es que le persiguen?

GANGARILLA ¡Que te importa si va a ser de otra!

MARAVILLAS Aunque sea de otra le quiero. A costa de mi vida salvaría la suya, si pudiera.

GANGARILLA También yo. No puedo olvidar que Don Rafael Sanabria socorría a mi madre mientras estuve preso por la política. Sanabria es sagrado para mí.

ROMITO Y que lo diga usted Gangarilla. Don Rafael se lo merece todo, es un valiente y un liberal de pura cepa.

MANOLO Pues le echarán el guante.

MARAVILLAS ¿Pero que ha hecho?

GANGARILLA Pronunciar ayer un discurso revolucionario «La Fontana de Oro».

MARAVILLAS ¡Canallas!

GANGARILLA ¡Que discursazo! ¡Hasta las sillas del Café se levantaban al grito de ¡Viva la libertad!

ROMITO ¡Que pueden oirnos!

GANGARILLA No si ya me voy. He visto entrar ahí, en San Sebastián, una boda de rumbo. Voy a agregarme a la comitiva y siempre caerá algo, que no he tomado más que este café desde anoche. ¿Vienes Pirulí? te convido a lo que me conviden.

PIRULI Si mi tio quiere...

MENDIETA ¿Pero conoce Gangarilla a los novios?

GANGARILLA No conozco a nadie, pero me conozco. Dos vivas a los novios, otro al padrino, dos palmaditas a los padres, y algo caerá. ¿Vamos prenda?.

Música

(Vuelve a oirse el pasodoble lejano).

PIRULI Mira, ya no hace falta ir. Aquí viene la boda.

GANGARILLA Mejor. Convite a domicilio. Verás. ¡¡Vivan los novios!! *(Voces fuera ¡¡Vivan!! Algazara fuera).* Ya me han oído.

(Entra la boda. Francisco Montes (Paquiro) en traje de calle y calañés. El novio, La novia, La madrina, Invitados, Toreros, Chulos, Chulas, Mujeres del pueblo, Militares, Curiosos Chicos, bandurrias y guitarras todos en trajes de 1832.)

TODOS ¡Vivan los padrinos
con aquél!
¡Olé por los novios
hasta allí!
Van a ser dichosos
ella y él.
¡Ay si yo pudiera
verme así!
¡Se casa una maja
señores!
Paquiro la va a apadrinar
Los novios son de Embajadores
Con eso ya no hay más que hablar.
Vamos a beber
hoy hay que cantar
vamos a comer
que otro vá a pagar.
¡Aprovechad!

CORO Se casa una maja
¡señores!
Paquiro la vá a padrinar
Los novios son de Embajadores
con eso ya no hay más que hablar.

Hablado

MARAVILLAS Donde vá el señor Paquiro,
eche usté rumbo y majeza!

PAQUIRO ¡Y eche usté a volar campanas
donde esté la Calesera!

MARAVILLAS ¡Que hermoso es verle en la plaza!

PAQUIRO ¡Que hermoso es verte en escena!

MARAVILLAS ¡Lo mas hermoso, es el público
que pone su alma en la fiesta!
Sin público, ¿qué seríamos
usted y yo? Matar fieras,
a sangre fría, es difícil;
lo mismo que hacer escenas,
si es que han de hacerse poniendo
alma y corazón en ellas.
Usté sale a matar toros,
y da pases, con la escuela
sevillana... ¡de Paquiro!;
el pundonor, a la izquierda;
el corazón, en el toro;
y la muerte, a la derecha.
Y eso, lo hace porque hay público
que aplaude y grita y protesta
y porque es de hombres, morir
ante un público, en la arena...
Y yo, lo mismo. ¿Que soy?
Una maja madrileña,
una mujer nada más,
una; da igual, guapa o fea...
Pero... ¡Ya se alza el telón!
Un gran resplandor me ciega;
los ojos de todos, brillan;
están atentos, me acechan,
y si unos miran ariscos,
otros... ¡parecen que besan!
Laten muchos corazones
atentos a la comedia,
y el mío busca el latir
de los otros, y lo encuentra,
¡y se funden, y son uno!
y entonces es cuando empieza
la atracción de simpatia
¡la emoción, que abrasa y hiela...!
¡Ya no soy una mujer
lo mismo que otra cualquiera!
soy... ¡como novia de todos!,
y el alma mía se llevan,
y me la van arrancando

¡nota a nota...! ¡letra a letra...!
Ya no es canción; es ¡la vida
detrás de unas candilejas...!
Entonces todo lo olvido;
amor, alegrias, penas...
rio y lloro, soy del público
¡y me doy a él, toda entera,
con el alma, con los ojos,
con la voz que vibra y tiembla...!
Me hizo el público; ¡soy suya!
¡Que aplauda o no; como él quiera!

PAQUIRO ¡Maravillas! Cuando cantas
una tonadilla de esas
que al público vuelven loco,
no hay más que hablar. ¡De cabeza!

MARAVILLAS ¿Quiere usted que cante?

PAQUIRO Sí.

MARAVILLAS ¡Usted es el rey!

PAQUIRO ¡Tu, la reina!

MARAVILLAS Lo manda el rey y obedezco:
Escuchad «La Calesera».

Música

I

MARAVILLAS Todos dicen que te quiero
¡Calesero! ¡Calesero!
por que voy en tu calesa
de la yegua cordobesa.
¡Pero el mundo es embustero!
¡Calesero! ¡Calesero!
Y la gente que murmura,
¡Calesero! ¡Calesero!
se figura que me muero
de cariño verdadero?
¡Ay qué cosas se figura
¡Calesero! ¡Calesero!
Yo quiero a un hombre de veras;
si tu vieras al sujeto
acaso lo comprendieras
pero guárdame el secreto
que a la gente desespera,
y me dice con inquina
al pasar, de esta manera:

¡Calesera! ¡Calesera!
déjame que yo te quiera.
¡Mírame!
¡Corre jaquilla mía!
(Todos la jalean con ¡olés! y voces)
¡Corre cascabelera!
¡Corre por que te guía
con su alegria
la Calesera!

CORO — Corre jaquilla mía etc.

II

MARAVILLAS — Yo a la gente desespero
¡Calesero! ¡Calesero!
Por que salgo cualquier día
yéndome a la vicaría
con el hombre que yo quie o.
¡Calesero! ¡Calesero!
Y están locos de remate
de remate de remate
por que dicen que es torero.
Ay Jesús, que disparate
ni es torero ni es abate.
¡Calesero! ¡Calesero!
Moreno *pué* que lo sea
son los que quiero este año;
pero por eso no crean
que yo desprecio a un castaño
por que todos me marean.
Y la gente me critica
y dice de esta manera
¡Calesera! ¡Calesera!
déjame que yo te quiera.
¡Mírame!
¡Corre jaquilla mía!
(La jalean como antes)
¡Corre cascabelera!
¡Corre porque te guía
con su alegría
la Calesera!

CORO — Corre jaquilla mía etc.

MARAVILLAS — Y la gente cuando paso
dice así, cuando me vé:
¡Calesera, calesera...!
¡Quiéreme!

Hablado

PAQUIRO ¡Mu requetebién, Maravillas! Y ahora esa mano señor Pedro García Escamilla y la noragüena por ese pimpollo que tié usté por hija. ¿Quién lo había de desí, cuando era osté calesero en las Peñuelas y estaba osté chalao por Juana la Bolera?

GARCIA ¡Verdá, señor Frasquito! De ahí le viene a mi niña el remoquete; que por Juana me hice bolero y comediante, y me hubiera hecho rey si ella me lo pide (*Conmovido*). Pero cal sero fuí, y a mucha honra lo tengo.

MARAVILLAS ¡Padre! (*Conmovida*)

PAQUIRO (He cambiao los terrenos) ¡Eh! ¡Amigo! ¡Lágrimas no! ¡Es día de reir! Adentro tóo María Santísima. ¡Donde esté el señor Paquiro, tó está pagao!.

GANGARILLA ¡Viva el padrino! (*Haciendo ruido*).

TODOS ¡Viva! (*Van haciendo mutis por la derecha.*)

GANGARILLA (*A Romito*) Bartolillos, dos docenas, hojaldres, veinte, rosquillas, diez... Vamos Pirulí... ¡Vivan los novios!

TODOS ¡Vivan!

GANGARILLA (*Otra vez a Romito*) Dos copas de Mistela, dos de Ajonjolí, dos de vino rancio. ¡Viva la madrina!

TODOS ¡Viva! (*Mutis general por la derecha. Queda solo en escena Romito, limpiando mesas y recogiendo servicios*).

ROMITO No sabe el padrino lo que ha hecho convidando a los cómicos. (*Entra resueltamente ELENA como buscando a alguien: trae cubierta la cara con un velo. Detrás jadeante por el esfuerzo de seguirla, CALATRAVA su viejo mayordomo*).

CALATRAVA ¡Banastas, Elenita, más despacio que no puedo seguirte por mor de la reuma!

ELENA ¡No está aquí! (*Inquieta, después de mirar*)

CALATRAVA Pues vámonos a casa, que esto de andar trotando tras del novio, no es de gentes de *pró*, ni es discreto.

ROMITO (¡Una tapadita!. Vamos a ver que quiere. Aventura y propina tenemos) ¿Desean algo los señores?.

ELENA — Tome usted (*Le da dinero*) Y diga ¿está don Rafael Sanabria? (*Marcado*).

ROMITO — Aún no.

ELENA — ¿Pero vendrá?

ROMITO — Seguramente. Ahí dentro aguardan sus amigos.

ELENA — En ese caso, le esperaremos. Traiga cualquier cosa.

CALATRAVA — ¡Pero Elenita! ¿Te vas a sentar en un café?

ELENA — Es preciso que le vea para... para prevenirle

CALATRAVA — ¡A mi me da un tabardillo!

ROMITO — ¿Qué van a tomar?

CALATRAVA — Una taza de manzanilla con agua del Carmen, que es buena para los sustos.

ROMITO — En seguida (*Aparte*) Esta viene por don Rafael. (*Mutis por la derecha*)

CALATRAVA — Bueno, Elenita, con todos los respetos, nos estamos metiendo en un fregado... (*Repara en que ella lee, recatándolo, un papel que saca de su bolso*). ¿Pero qué lees, si puede saberse?

ELENA — Déjame, Calatrava! Es... una oración a San Antonio para que me lo acerque

CALATRAVA — ¡Banastas! Pues no se te ocurra rezarla cuando hables con él, Elenita, porque si te lo acerca todavía más...

ELENA — (*Lee aparte*) «Sepa la Marquesita de Albar que su enamorado don Rafael, se distrae más de lo que es cuenta y razón, con una mujer de rompe y rasga a quien llaman La Calesera. Puede verlo en el Café del Príncipe y si es honesta y discreta, resolverá. Un amigo de la moral» (*En alta voz.*) Perjuro. ¿Será posible?

CALATRAVA — ¿Que dices, Elena? (*Asombrado*)

ELENA — ¡Falso, hipócrita!

CALATRAVA — ¡Pero niña! ¿Así hablas de San Antonio?

ELENA — Oye Calatravita...

CALATRAVA — (Ya empieza con los diminutivos, malo, malo, malo.)

ELENA — Si tu amante te fuese perjura... ¿qué harías?

CALATRAVA — ¿Yo qué sé de eso? Yo soy un hombre que lleva treinta años de Mayordomo del señor Marqués de Albar, tu padre, que Santa Gloria haya y ocho años de hombre de con-

fianza de su heredera; y a los treinta y ocho años de fieles servicios a la casa, me encuentro por obra y gracia de tus caprichos y del mal genio de tu señor tutor, a punto de recibir un puntapié, no diré donde por respeto, y de quedarme viejo y sin recursos ¡banastas! a pedir limosna en medio de la calle (*Conmovido*).

ELENA ¡Calatrava! (*ROMITO entra con lo que pidió, se lo sirve y él casteñetea los dientes al beber en la taza*).

CALATRAVA Anda, Elenita... ¡Vámonos!... (*Levantándose*).

ELENA ¡Yo de aquí no me muevo. (*Con resolución*)

CALATRAVA ¡Cómo ha de ser, paciencia! (*Elena se levanta el velo para beber, a tiempo que sale de la derecha MARAVILLAS*).

MARAVILLAS No puedo estar ahí dentro. ¿Habrá llegado Rafael? (*Inquieta y angustiada*)

CALATRAVA ¡Cuidado, viene gente! (*Elena va a echarse el velo, pero antes de realizar la acción la reconoce Maravillas y sonríe retadora*).

MARAVILLAS ¡La Marquesita de Albar!

ELENA ¡La Calesera! (*Con aplomo*)

Música

MARAVILLAS *Usía* no recuerda,
seguramente,
de quién soy yo.

CALATRAVA (*A Maravillas, queriendo apaciguarla*)
Usía es una dama
y es muy prudente
y se acabó.

ELENA *Usía* te conoce
perfectamente
y adivinó
por qué La Calesera
tan diligente
aquí salió.

MARAVILLAS Esa es una *adivinanza*
que quisiera yo saber

ELENA Si lo escrito se te alcanza
ahí lo puedes aprender.
(*Le da el anónimo*)

CALATRAVA (*A Elena, conteniéndola*)
Cuidadito que es asunto
que te va a comprometer.
(Pues señor yo me pregunto
¿a qué *viene* esta mujer?)

MARAVILLAS (*Que ha leido el anónimo*)
Una villanía
(*Tira el papel*)
¡Yo reñí con él!..

ELENA Tal vez lo creería
sin ese papel.

CALATRAVA (De seguro que hablan
de don Rafael).

MARAVILLAS (*Con mucha guasa y muy marcada pavana*)
Usia es damisela de miriñaque,
que un pisaverde lleva siempre cosido.
Usia ha de casarse con un futraque
sin ver del hombre no más que es el marido.
Usia es damisela que baja al Prado
por ver si un petimetre le dice amores
y el frasco de las sales *tié* preparado
por si de la sorpresa le dan vapores.
(*Con mucha burla*)
Ay madama Pipamfué.
¡Qué elegancia,
ha llegado de París
de la Francia!
Elegancia a poca costa
porque viene por la Posta
y por la Posta se va...
¡Ja... ja. . ja... ja...
ja... ja... ja!...
¡Ay madama Pipamfué
qué graciosa!
Se figura su mercé
ser hermosa.
Para que se desengañe
yo mi espejo le daré
a madama Pipamfué.

ELENA Eres la comedianta tonadillera,
y en el tablado te ve todo el que quiera.
Tú finges el cariño, la pena, el llanto,
por eso sueñas amar a todos tanto.
Los hombres te enamoran, y tú coqueta,
los ves como te miran en su luneta

y ries con tu risa también fingida.
¡Mujer que corre mucho
mujer corrida!
(Gestos de rabia de Maravillas. Elena sigue con la misma calma que antes la otra).
Esta es la sin igual
comedianta.
Como un gallo en el *corral*
siempre canta.
(Maravillas va hacia ella y se reprime)
Como el ave salta y vuela
y le asusta la *cazuela*
y hasta un gallo soltará...
¡Ja... ja... ja... ja...
ja... ja... ja!...
(Como antes la otra)
Esta es la sin igual
Calesera.
¿Una maja sin rival?
¡majadera!
Para que se vea el rostro
yo un espejo le daré
y la desengañaré.

MARAVILLAS ¡Ay madama Pipamfué
qué graciosa, etc
ELENA Esta es la sin igual
Calesera, etc. *(A la vez)*
(Al acorde final, van a agredirse las dos. Calatrava se interpone).

Hablado

CALATRAVA Basta ya, señoras mías.
¡Paz! ¡Por los clavos de Cristo!;
que zambra igual, no la he visto
en mis azarosos dias.
MARAVILLAS *(Desdeñosa).*
Cállese la gente exclava
del fuero de su señor.
ELENA Te lo pido por favor.
CALATRAVA Pero...
ELENA ¡Calla, Calatrava!
(Calatrava va a la mesa consternado).
MARAVILLAS ¿Sabe *usía* que una maja
tiene un puñal en los ojos

y tras de los labios rojos
en la lengua una navaja?
¿Sabe *usía* que el querer
nunca se deja robar
y que es capaz de matar
por no llegar a ceder?
¿Sabe *usía* que le quiero
y que soy maja? (*Brava*).

ELENA (*Serena.*) ¡Lo sé!

MARAVILLAS ¡Entonces! (*Retadora*).

ELENA Me explicaré.
Maja, escúchame.

MARAVILLAS ¡No espero!
Y por mi madre y su gloria
juro que don Rafael
es *pa* mí... si me quiere él.
(*Marchando hacia el lateral derecho*).

ELENA Pues oye...

MARAVILLAS ¡¡Que no!!

ELENA (*Enérgica.*) ¡Es... tu historia!
(*Sorprendida, a pesar suyo, escucha a Elena con creciente emoción.*)
De una bolera,
naciste un día;
y tu padre era
el calesero Pedro García.
¡Así te llaman «La Calesera»!
El calesero,
como quería
tanto a tu madre, se hizo bolero.
Y a fé que aquello, no fué osadia,
porque triunfaba, como el primero,
el comediante Pedro García
el calesero. (*Pequeña pausa.*)
Pero es el caso,
que la graciosa bolera Juana
la gaditana,
gritó una noche: «¡Pedro me abraso!»
y el comediante Pedro Garcia,
con amargura,
vió claramente que se moría...
¡Que se moría de calentura!
¡De rabia loco, de llorar ciego.
pasó dolores, miserias luego...
¡Dios es testigo!

A socorrerles, a encender fuego
no fué un amigo.
Sólo una dama,
un alma de oro, noble y severa,
con la ternura que, donde viera
correr las lágrimas ella ponía,
fué hasta la cama
de la bolera
y el comediante Pedro García.
Le llevó amparo; le dió consuelo;
cerró los ojos de la que, al cielo
voló por santa... Y esta es la historia
de la bolera que está en la gloria.

MARAVILLAS ¡Hablad! ¿Quién era la dama aquella?

ELENA Era mi madre. *(Pausa, al ver que Maravillas queda en silencio con su lucha interior.)*
De acción tan bella
¿no dices nada?

MARAVILLAS *(Con la decisión del sacrificio en el alma).*
Es que la historia no está acabada
Marquesa... ¡Sigue más todavía!
(Con arranque sublime)
Desde este día;
aunque me cueste paz y alegría,
si la quisiéseis su vida os diera
la Calesera...!
¡Y os la daría
por esa historia de la bolera
y el comediante, Pedro García!
(Se echa a llorar con desconsuelo. GANGARRILLA que ha salido por la derecha y escuchó, acude a sujetarla. Elena vuelve junto a la mesa de Calatrava),
¿Gangarilla, no oiste?

GANGARILLA. Si, Maravillas

MARAVILLAS. ¿Y qué piensas?

GANGARILLA. ¿Qué pienso? ¡Cosas sencillas!
Que el hacer bien a todos es lo discreto
y más noble, si guardas luego el secreto,
que son las caridades grandes favores,
pero no las que hicieron nuestros mayores.
pues por ese camino gano yo el cielo
con que haya sido santo mi bisabuelo.
(Hace mutis con Maravillas por la derecha

La Calesera llorando y apoyada en él. Calatrava quiere llevarse a Elena).

CALATRAVA. Bueno, Elenita, comprenderás que estas escenas me obligan a decirte..., ¡vámonos de aquí!

ELENA. ¡He dicho que no! (*Se oyen las guitarras dentro*).

Música y recitados sobre la orquesta

CALATRAVA. Virgen Santísima de Atocha! ¿Qué especie de jarana se va a armar aquí con el guitarreo? Elenita por los innumerables Mártires de Zaragoza

ELENA. ¡Calla!

(*Algazara y voces dentro*)

VOCES ¡Vivan los novios! ¡Vivan! (*Salen a escena a compás del pasadoble del principio LOS NOVIOS, LA MADRINA, PAQUIRO, COMICOS, CONSPIRADORES, LIBERALES y CONVIDADOS. Los últimos de todos saldrán GANGARILLA, PIRULI y MARAVILLAS. Avanza el cortejo con gran animación dispuesto a cruzar la escena y a hacer mutis con algazara, pero en el momento de llegar a la puerta, les detienen los silbidos, tiros y ruido de cristales rotos de una algarada en la calle.*)

CALATRAVA ¡San Pedro Mártir Bendito! ¡Es lo que me faltaba!

TODOS ¡Ah... ah... ah...! (*Gritos*)

ROMITO (*Que entra de la calle a donde salió después de servir a Calatrava la manzanilla*) ¡Quietos! ¡Hay tiros en la calle! ¡Viene un liberal herido..! ¡Paso! ¡Paso! (*Aparece en la puerta RAFAEL SANABRIA, herido, sin sombrero, revuelto el cabello, apoyado en dos LIBERALES. Al verle todos quedan suspensos; y Maravillas y Elena, gritan a un tiempo* «¡Rafael!» *con grito desgarrado del alma. Manolo y Eduardo acuden al herido y le sostienen. Maravillas y Elena quedan frente a frente mirándose retadoras: Al fin retiran a Maravillas Gangarilla y sus*

compañeros. Cuídese de que Sanabria no saque heridas muy visibles).

MARAVILLAS } ¡¡Rafael!!
ELENA }

EDUARDO ¡Sanabria herido!

MANOLO ¿Dónde fué la lucha?

RAFAEL ¡En la Puerta del Sol!

ELENA ¡Oh, Rafael herido!
(*Va hacia él, desprendiéndose de Calatrava qué la contenía, y que queda anonadado*)

Cantado

RAFAEL (*A Elena. cayendo en una silla; Elena le cuida y acaricia.*)
No has de temer por mí,
que esta herida es mi gloria mayor;
que si al luchar caí
nuevos brios cobrará mi valor.

ELENA (*Briosa.*)
Cerrad puertas y ventanas;
guardad al hombre que quiero...
(*Abrazándole*).
Dejadle, que entre mis brazos
le quiero hacer prisionero...

RAFAEL ¡Manos de azahar
que han sabido calmar
mi dolor!
¡Nardos en flor
que en guirnaldas me van a enlazar!
Al llegar, su vuelo han tendido
como dos palomas de un nido...
¡Nido de amor
que ha de tejer
con sus dos manos de flor
una mujer!

ELENA Quiero que para tí
detener la felicidad.
Pierde tu libertad
prisionero entre mis brazos, así.

MARAVILLAS (Callaré mi dolor
sin olvidar al que amé.
Moriré por su amor
pero jamás lo diré.
¡El dolor

sufriré
del amor
que se fué!)

RAFAEL — De honor es la ley, saber morir.
¡Morir por el triunfo del ideal!

MARAVILLAS — ¡Ay! ¿Por qué nací Calesera?
Si de serlo viene mi mal.

ELENA. — Nido de amor ha de tejer
para probarte su amor,
esta mujer.

RAFAEL. — Mi vida que es tuya
para tí siempre ha de ser.

MARAVILLAS. — Flores de azahar
en tus besos soñé deshojar;
ser de su amor toda entera
¡ay de mí Calesera!
¡Qué dolor no poder olvidar,
¡Del amor la extraña locura,
solo da pesar y amargura;
llanto y dolor suele tener
en cuanto sueña el amor
una mujer!

ELENA — Si el amor venció tu locura,
dejarás tu loca aventura
nido de amor ha de tejer
para probarte su amor una mujer.

RAFAEL — ¡Callad que es cobarde
rendirse al amor!
Jamás a mi idea
seré yo traidor.
¡Jamás! ¡Jamás!
¡No hay bien más hermoso
que la libertad!
¡Un héroe por ella quisiera yo ser!
Mi sangre daría por verla triunfar,
daría mi vida por verla vencer.
¡Los pueblos más valientes
lucharon pos su idea,
por ella los esclavos
rompieron sus cadenas!
Soldados de la idea
la noble sangre dad
que el mundo entero sea;
¡amor y libertad!
¡Libertad!

Tu glorioso estandarte
despliega triunfante...
¡Santa libertad!
¡Ah...!
Los esclavos de la tierra
se alzarán gritando:
¡guerra!
Y un clamor
de dolor
de la humanidad
se ha de oir
al pedir
¡libertad!

TODOS Los esclavos de la tierra
se alzarán gritando:
¡guerra!
Y un clamor
de dolor
de la humanidad
se ha de oir
el pedir
¡Libertad!
¡Libertad! ¡Libertad!
¡es el grito de la humanidad!
¡Libertad!

(*Todos los hombres, descubiertos, agitan sus sombreros al aire; las mujeres agitan sus manos y pañuelos en el paroxismo de un entusiasmo enorme.*)

(*EDUARDO, sin sombrero, entra bruscamente por el foro, con una bandera morada, seguido de LUIS CANDELAS que lleva un fusil en la mano. Ambos llegan hasta el proscenio.*)

EDUARDO ¡La bandera! ¡Nos la quieren arrebatar!

RAFAEL (*Con gran energía*) ¡¡Nunca!! ¡Antes morir por ella! (*Hace un esfuerzo y el dolor de la herida le obliga a caer en la silla, sin fuerzas*) ¡Ah! ¡No puedo...! ¡No puedo!

MARAVILLAS (*Corre, como una leona arrebata la bandera de manos de Eduardo y enarbolándola marcha hacia el foro*) ¡Puedo yo por tí!

RAFAEL (*Con gratitud y asombro*) ¡Maravillas!

(*Candelas, con su fusil, va tras a Maravi-

llas. Al pasar frente a Rafael, éste le dice:) ¡Patriota! ¿Vas a morir por la libertad?

CANDELAS (*Sereno. Dando una intención equívoca a la frase, pero refiriéndose a Maravillas*) ¡Voy a morir...! ¡¡Por ella!!

MARAVILLAS (*Viniendo al proscenio con la bandera enarbolada y cantando*).

¡Libertad!
¡Tu glorioso estandarte
despliega triunfante!
¡Santa libertad!
¡Ah!

TODOS Los esclavos de la tierra
se alzarán gritando:
¡¡Guerra!!
Y un clamor
de dolor
de la Humanidad
se ha de oir
al pedir
libertad.
¡¡Libertad!! ¡¡Libertad!!
Es el grito de la Humanidad.
¡¡¡Libertad!!!

(*Gritos, confusión, entusiasmo. Todos los hombres, menos Rafael y Calatrava, corren hacia el foro, siguiendo a Maravillas y salen con ella que tremola el estandarte. Elena y Calatrava sujetan a Rafael que quiere salir. Telón rápido*).

FIN DEL ACTO PRIMERO



ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

Interior del escenario del teatro del Príncipe, visto desde la concha. A la izquierda, un clave donde el MAESTRO ensaya las obras.

A la derecha, en sillas que rodean a un brasero de copa, COMEDIANTAS 1.ª y 2.ª vestidas de guardias de Corps, haciendo labor: la una de ganchillo, y la otra bordando en un bastidor y charlando con MENDIETA y CUSTODIO. El BAJO, ensimismado, en una silla separada del grupo anterior, da muestras de contrariedad y nerviosismo. GANGARILLA (de majo) y GARCIA, muy inquieto, dando órdenes al MAESTRO y dependencias del teatro.

GANGARILLA — (*Al maestro que está al clave.*) Maestro, no podemos empezar el ensayo; no ha llegado aún al teatro la Maravillas.

MAESTRO — Entonces, ¿qué pasamos? ¿La tonadilla a dos?

GANGARILLA — Sí; la mía con Pirulí.

GARCÍA — (*Aparte, inquietísimo*). Y Maravillas sin volver, ¡Dios mío! Tener que fingir tranquilidad para que nadie sospeche. ¡Qué tormento!

GANGARILLA — ¿Ensayamos, verdad?.

GARCÍA — Sí. Pasa lo vuestro.

GANGARILLA — ¡Pirulí! ¡Pirulí! (*Llamando al lateral izquierda.*)

GARCÍA — ¡Muchacha! ¡Que te están esperando!

COMED. 1.ª — Es chusco lo que pasa en esta compañía. Son las cuatro y media y la Maravillas sin venir al ensayo.

COMED. 2.ª — Como es hija del autor, hace lo que quiere

COMED. 1.ª — Está hecha un azacán detrás de ese libe

ralote.

COM. 2.ª A ver si es que hubo fuga y se lo callan.

COM. 1.ª ¡Tonta! Si creo que el libral ese tiene amores con una condesa o baronesa.

COM. 2.ª Marquesa me dijeron a mí. A ver si la Maravillas va a tener que hacerle segundas siendo primera.

(Todas rien).

GANGARILLA *(Viéndola salir).*
Vamos, Pirulí, ¿vienes o no?

PIRULÍ *(Sale por la izquierda, sin acabar de vestir su traje de maja, en cuyas faldas se enreda.)*
Ya voy, hombre, ya voy. Creí que pasabais antes el número de Maravillas.

GANGARILLA No. Ahora vamos a lo nuestro.
(Mirándola).
¡Uy! ¡Cómo estás de bonita vestida así!

PIRULÍ Dirás medio vestida. *(Se arrullan).*

GARCÍA Bueno. Ya sabéis. La tonadilla a dos del Sacristán y la Pipiripona.
Prevenido, maestro.
(Hace señas al apuntador dándole órdenes.)

Música

PIRULÍ
Es la Pipiripona
la más bonita
la más galana.

GANGARILLA
¡Jarana!

PIRULÍ
De todas las manolas
de Maravillas
y Cantarranas.

GANGARILLA
¡Jarana!

PIRULÍ
La casó un motilón reverendo
deprisa y corriendo
con un sacristán.

GANGARILLA
Mientras ella penaba y sufría
y se derretía
por un capitán

PIRULÍ
¡Ah!

GANGARILLA
No quisiera toparme con el sacristán

PIRULÍ
Por eso la moza
dando la oración,
se asoma a la reja
pensando en el hombre

de su corazón.
Suena la campana.
Llega el capitán...
¡Pobre sacristán!

GANGARILLA Tan... talán, talán.

PIRULÍ Mientras que sube el sacris
de Maravillas
a la campana

GANGARILLA ¡Jarana!

PIRULÍ Sale Pipiripona
de entre las flores
de su ventana.

GANGARILLA ¡Jarana!

PIRULÍ La campana a los aires pregona
que Pipiripona
solita está ya.

GANGARILLA Y que espera impaciente el cortejo
que con su gracejo
la consolará.

PIRULÍ ¡Ah!.

GANGARILLA No quisiera toparme
con el sacristán.

PIRULÍ El mozo aprovecha
tan buena ocasión,
y a Pipiripona
sube a dar un rato
de conversación;
y mientras el sacris
toca con afán...
¡Pobre sacristán!

GANGARILLA ¡Tan... talán, talán!
la, la, la, la, la,
la, la, la, la, la, la.

PIRULÍ La, la, la, la, la, la
la, la, la, la, la, la

LOS DOS la, la, la, la, la,
la, la, la, la, la.
¡Pobre sacristán!

Hablado.

GARCÍA Ahora ya sale bien. Y estás muy graciosa

PIRULÍ Muchas gracias.
(*A Gangarilla*).
Otra vez Gangarilla no aprietes tanto, por-

que luego esas se rien. Aprende a ser discreto.

GANGARILLA (*Un poco enfadado*).
¡Aprende tú a no ser coqueta!

PIRULÍ ¿Yo coqueta? ¡Ay! ¡Ay! A mí me dan vapores. ¿Coqueta una mujer que solo ha tenido novios formales? (*Con excitación cómica*).

GANGARILLA Pueden que hayan sido formales, pero han sido veinte. Y ahora al lechuguino ese que te ronda, le tengo yo montado en las narices. ¡Estoy harto del tal Don Leandrito! ¡Como vuelva a plantarse aquí durante el ensayo!...

(*En este momento entra por el foro derecha DON LEANDRITO; un petrimetre ridículo y tonto, muy arreglado, y va derecho hacia los dos con un rollo en la mano.*

D. LEANDRITO ¡Pirulí! ¡Pirulí!

PIRULÍ (¡Don Leandrito! ¡Qué oportuno!)

GANGARILLA Ya está aquí el pisaverde.

D. LEANDRITO ¡Noticias! ¡Noticias! Traigo noticias.

TODOS ¿Qué pasa? (*Le rodean con curiosidad*).

MENDIETA ¿Se va Calomarde al extranjero?

GARCÍA ¿Son noticias de la algarada de la Puerta del Sol.

D. LEANDRITO ¡No! Si no es eso. Calomarde es muy amigo mío... Yo conozco a todo el mundo... Desde Calomarde hasta Candelas. Pero no se trata de política. Las noticias son de unos figurines que me pidió Pirulí. (*Alzando el rollo*).

TODOS ¡Ah!
(*Todos se separan como diciendo: es tonto.*)

GANGARILLA ¡Mamarracho!
(*A media voz*).

D. LEANDRITO ¿Verdad Pirulí?

PIRULÍ No sé... No recuerdo... Estoy ahora muy ocupada.,, (*Gangarilla la pellizca*).
(*A parte a Gangarilla*).
Cálmate, por Dios, Gangarilla.

D. LEANDRITO ¡Comprendo! Está esquiva conmigo, porque me he olvidado de traerle las flores que me pidió.
¡Vuelvo, vuelvo! (*Hace mutis cómicamente*)

MENDIETA (*Que ha ido al foro, viene hacia García y le dice:*)
Don Pedro.., Ahí viene la Maravillas.

GARCÍA ¡Gracias a Dios! ¡Hija!
(*Corre a su encuentro*).

MARAVILLAS (*Viene, por el foro derecha, dominando su agitación, algo despeinada y descompuesto el traje.*)
Perdóneme padre.... Me he retrasado por un disgusto que he tenido...
(*Esto lo dice en alta voz para que lo oigan todos*).

GARCÍA (*Aparte a ella, muy agitada.*)
¡Hija de mi vida, estaba muerto de pena. ¿Qué ha sido de tí? Te perdimos de vista en la revuelta. Vine al teatro por fingir... por disimular ante todos. ¿Te persiguen?

MARAVILLAS Ya no. Me ha salvado un hombre, un valiente a quien conocemos todos.

GARCÍA ¿Quién es?

MARAVILLAS Candelas. En la revuelta que se armó al llegar las tropas. caí desmayada.
El me salvó llevándome en brazos por Esparteros arríba, hasta el callejón de San Cristobal. Pero nos seguían, padre. Iban a alcanzarnos; entonces me entró en la botillería del señor Curro, y diciéndome: «no te muevas de aquí hasta que se vayan; sin que yo pudiera detenerle, salió de un salto a la calle y colocándose frente a los que llegaban les gritó: «¡No tiréis! Me entrego. ¡Soy Luis Candelas!»

GARCÍA ¡Brava acción! ¿Y a ese hombre le llaman criminal?

MARAVILLAS ¡Dios le bendiga! Ví como le llevaban y sentí deseos de detenerles, gritando su nobleza. Me lo impedieron el señor Curro y su hijo, y ahora, cuando ha pasado el peligro vengo aquí a saber...

GARCÍA ¿De los otros? Don Rafael, la marquesita y el mayordomo aquí están escondidos. Ahora se están vistiendo los trajes de la obra y les he ensayado dos números para que si llega el caso sepan fingir.

MARAVILLAS ¿Les ha presentado a la compañía?

GARCÍA — Todavía no; no me he atrevido

MARAVILLAS — Pues enseguida. Cuanta más andacia mejor. Hay que jugarse el todo por el todo! (*Con bravura y resolución*).

GARCÍA — Voy a llamarlos.
(*Mutis al tateral izquierda*).

MARAVILLAS — ¿Habéis visto ya a los nuevos compañeros?

COMED. 1.ª — Todavía no.

MARAVILLAS — Pues ahora mismo os los presentará mi padre.
(*Se separa del grupo, que sigue comentando con animación y se dirige al que forman Pirulí, y Gangarilla.*)
Vosotros, que sois mis mejores amigos, seguid la farsa y ayudadme a salvar a Rafael y a la marquesita.

PIRULÍ — Descuida, te ayudaremos.

GANGARILLA — Cuenta con nosotros.
(*Mutis por la izquierda, Maravillas.*)

BAJO — ¡No! Pues como el que han contratado sea bajo, de mi cuerda, que no me lo pongan por delante en el cartel. ¡Por que eso, no! A un bajo como yo, que dá el *do* gravísimo, no se le puede hacer descender.
(*Salen, por la izquierda, Garcia, Rafael Sanabria, de oficíal de guardia de Corps; Elena, de maja; Calatrava, con casaca y calzón de la época de Carlos IV y peluca blanca muy mal colocada por su inexperiencia: Les rodeau García, Piruli y Gangarilla.*

Música

GARCÍA — He aquí los nuevos cómicos
que os quiero presentar:
(*Presentándolos.*)
El bajo, la soprano y el tenor,
maestros en el arte de cantar;
tenerlos con nosotros es honor;
también ellos, se van a honrar.

COMEDIANTES — ¡Mirad los nuevos cómicos
que porte aristocrático!
(El bajo es antipático
y es un pelafustan.)

CALATRAVA (En cuanto que me vean vis a vis
dirán que yo soy un chisgarabis.)

ELENA
RAFAEL } Amables compañeros de ilusión
ya es vuestro nuestro corazón

GARCÍA (¡Si los descubren qué situación!)

RAFAEL Los que el arte sabemos sentir
del aplauso corremos detrás
si triunfamos no importa morir;
el que triunfa no muere jamás.

ELENA A la vida sabemos vencer
reteniendo su gesto mejor.

ELENA
RAFAEL } Como el arte el amor cuando muere
es que vuelve a nacer...
Quiero el arte por ganarte
pues no muere mi afán de vencer...

GARCÍA Los tres son grandes cómicos
y el bajo es colosal

COMEDIANTAS
COMEDIANTES } Pues bien que cante el bajo
un trozo musical original.

CALATRAVA ¡Se empeñan en que cante
y soy un grillo real...
(*Recitado*)
Cederé a la invitación.
Canción de bajo profundo
de la ópera «Nuevo Mundo.»
escuchad con atención.
Situación:
Colón llora su aflición
al dejar la Capitana.

GANGARILLA ¿Y por quien llora Colón?

CALATRAVA ¿Colón? Por la Castellana...
(*Cantado*)
Pim pón, ¡Pim pón!
Salto de mi carabela
que es «La Niña» por que sé
que canta un hombre aquí
de su castillo al pié.
De Palos yo salí
y a Palos volveré
¡Ah!...

Ay Pinzón, qué emoción
va a tener al saber
lo que es un bofetón de Colón!
¡Oh!...
Yo me agarro al aldabón
¡Pim pon!
y le suelto un bofetón
¡Pim pon!
Un gitano es mi enemigo
un gitano y un ladrón.
Yo le cojo así y le digo,
Ah, ah, ah, ah, ah,
ah, ah, ah bribón.
¡Tu cuerpo gitano
lo paso de parte a parte
que están aquí los Pinzones
que van a descuartizarte.
¡Parte! ¡Parte!

¡Tu sangre gitana,
mi espada que es toledana,
hará salir en turbión.

¡No...
no ames a esa mujer
por que vas a tener
que pasar por Colón!
Por él bajo a la poterna
y no doy con él jamás
Bajo luego hasta los fosos
y no puedo bajar más...
¡Tu cuerpo gitano
lo paso de parte a parte
que están aquí los Pinzones
que van a descuartizarte
¡Parte! ¡Parte!

¡Tu sangre gitana
mi espada que es toledana
hará salir en turbión.

¡No...
no ames a esa mujer
por que vas a tener
que pasar por Colón!
Pim pón, pim pón
Pim pón, pim pón
pim pón, pim pón.

Hablado

GARCÍA — Y ahora, vengan conmigo los nuevos artistas, para pasarles sus papeles. Después haremos un ensayo... ¿Vamos? (*Se van todos por la izquierda, menos el Bajo y Calatrava*)

CALATRAVA — ¡Gracias a Dios! (*Va a hacer mutis. El bajo se le acerca sombrío y lleno de despecho le dice poniéndole la mano en el hombro*).

BAJO — Compañero. (*Con voz que suene muy grave.*)

CALATRAVA — (¿Qué me querrá este sochantre?)

BAJO — Comprenderás que a mí me revienta que seas bajo.

CALATRAVA — Haré por crecer. Pero me parece que ya...

BAJO — ¿Y eres... profundo?

CALATRAVA — ¡No! Yo nada de profundidades. (¡Qué empeño en tutearme!)

BAJO — Bajo cantante entonces. ¡Comprendido! ¿Qué... notas?

CALATRAVA — ¡Dale con el tuteo! Pues no noto nada.

BAJO — Ya he visto que por *arriba* estás bien; pero por abajo... andas medianejo.

CALATRAVA — Le parecen mal mis piernas. (*Aparte*)

BAJO — Te falta..., volumen.

CALATRAVA — ¿Sí?... Procuraré engordar.

BAJO — La voz es pastosa... Has atacado muy bien el fá... ¡Pero no sueñes con tomar el sol, de cabeza!

CALATRAVA — ¡Hombre! ¡Claro! ¿Para qué está el sombrero?

BAJO — Y te voy a ser franco. Si quieres evitarte un disgusto, no te pongas delante de mí en el cartel. (*Casi furioso*).

CALATRAVA — ¿Yo delante de...? No, hombre, no.

BAJO — Es que si te pones delante de mí acabamos a puñadas.

CALATRAVA — ¡Banastas! (*Corre a colocarse detrás de él*).

BAJO — ¿Qué haces?

CALATRAVA — Colocarme detrás.

BAJO — ¿Te chanceas?. (*Fuera de sí*).

CALATRAVA — ¿Yo?

BAJO — Pues oye. Mucho ojo conmigo. ¡Ah! Y el día de tu beneficio, que no se te ocurra acordarte del *Barbero*.

CALATRAVA — ¿No? ¿Del Barbero, no?

BAJO ¡No! *¡La Calumnia* es mía! Ya lo sabes. (*Se va muy digno, medio mutis*)

CALATRAVA Está más loco que un cencerro.

BAJO (*Vuelve*). ¡Del *Barbero*, en tu vida! ¡En tu vida! ¡Adiós! (*Mutis por la izquierda, furioso, hacieudo impostaciones de voz.*)

CALATRAVA Dios mio, ¿por qué querrá que me afeite solo?

(*Salen por la izquierda, Rafael, Elena, Gangarilla, Pirulí y los comediantes*

PIRULÍ (*Acercándose aduladora*) Saludo al gran Pascualini.

GANGARILLA Al bajo admirable. (*Vienen comediantes y le rodean alegres y burlones.*)

CALATRAVA ¡Banastas! Yo no sé...

JEFE DE POLICÍA (*Entra seguido de dos agentes, de uniforme de 1832 y dos soldados*). ¡Buenas tardes! ¡Quietos todos; no se muevan! (*Todos han mostrado sorpresa*).

GANGARILLA ¿Cómo? ¡Señor Superintendente de policia! ¿Viene usía a honrarnos presenciando el ensayo de la obra nueva?

POLICÍA Si. Deseo ver como trabaja *toda* la compañía. ¿Hay alguien de fuera del teatro?

GANGARILLA ¡Nó! Sólo estamos en él los comediantes, para servir a usía. ¿Aviso al autor de la compañía, al señor Pedro García Escamillo?

POLICÍA Si. Dígale que salga.

GANGARILLA Ahí llega.

GARCÍA (*Por la izquierda, con contenido espanto*) ¡Ya está aquí! (*Va hacia él*) ¿Viene usía a honrarnos? ¡Qué ventura!

POLICÍA Comience el ensayo cuanto antes. Deseo ver cómo trabajan los comediantes de esta compañía. Temo que alguno sea demasiado *novicio* en el arte.

GARCÍA ¡Oh, señor! Mis artistas son todos veteranos (*Coloca al Policia junto al clave, para que presencie el ensayo sentado en una silla. Los dos agentes se ponen a su lado. García, mientras, dirige los ensayos; está azorado por la presencia del policia, y tanto él como Ganganilla atienden al Superintendente con gran respeto y procurando que no se dé cuenta de los fingidos cómicos.*)

(*A Gangarilla.*) Llama para empezar el segundo acto.

GANGARILLA ¡Segundo acto! ¡Va a empezar! (*Da unas palmadas.*)

GARCÍA (*Llamando al Bajo y a Calatrava, dice aparte a éste:*) Usted, acuérdese; es la escena que acabo de enseñarle ahí dentro.

CALATRAVA ¡Ah! Si...

GARCÍA ¿Estais ya? Bueno: usted (*a Calatrava*) es el viejo mayordomo.

CALATRAVA ¡Hombre, naturalmente! ¡Ya lo sé!

BAJO (*A Calatrava con ira reconcentrada*) ¿Conque eres el mayordomo?

CALATRAVA ¡Anda, ahora se entera!

BAJO ¡Ya me quitaste otro papelito!

GARCÍA (*Al Bajo*) Tu haces el Manolo que viene celoso a pedirle cuentas.

CALATRAVA ¡Ah, se llama Manolo!...

GARCÍA Escena cuarta; empieza. (*Al Apuntador.*)

BAJO (*Aparte por Calatrava a quién mira y habla en la escena con odio reconcentrado*). Este tío me está a mí cortando la carrera y me las paga. (*Hace salida para escena y dando una patada en el suelo declama*).
«Ya está la calle sola, y frente a frente
tu y yo! ¡Ya se desborda mi coraje!»

CALATRAVA (*Aparte*) ¡Otra vez este hombre! La ha tomado conmigo!

BAJO «¿Ves como todo llega? ¡Llegó el día!
¡Hoy, mayordomo, correrá tu sangre!»

CALATRAVA ¿Pero qué dice este sangrador? (*Al apuntador, azoradisimo.*) ¡Cállese usted, hombre, que no nos entendemos!

BAJO ¡Me robas su cariño!

CALATRAVA (*Cada vez más desconcertado.*) Pero... ¿qué cariño? (*A García, refiriéndose al apuntador.*) Dígale usted a ese que se calle. ¿Qué cariño? (*Al bajo.*)

BAJO «El de la maja. ¡Del mentir te vales!»

CALATRAVA ¡Hombre, se pone usted de una manera.. !

BAJO «Te odio, sí, te aborrezco! Y hasta el aire que respiras, me ofende y me molesta.., (*En latiguillo.*)
Por eso vengo...»

CALATRAVA ¿A qué?

BAJO «¡Vengo a matarte!»

CALATRAVA ¡Matarme, no, eso no! ¡Banasta! No sea usted pendenciero, que yo no le falto a usted!

BAJO ¡Pero hombre, que no es eso! Fíjese en que le apuntan.

CALATRAVA ¡Ay! ¿A mí? ¿Con qué? ¿Dónde?

GARCÍA (*Dándose cuenta*). ¡Basta! ¡Abajo la escena!

CALATRAVA ¿Cómo?

GARCÍA ¡Al pie!

CALATRAVA ¿A qué pie?

BAJO ¡Al pie, hombre, al pie, que es donde yo le doy la puñalada!

CALATRAVA ¿La puñalada a mí? ¡Piés para qué os quiero!

(*Huye rápido a refugiarse al foro.*)

GARCÍA Bueno, esto ya está listo. Vámos a pasar el duo en San Antonio de la Florida. (*Dirigiéndose al telar.*) ¡Gorriti! Echa el forillo de San Antonio. (*Cae el forillo y le da en la cabeza a Calatrava, que estaba debajo.*) Empiece, maestro Zapata.

(*El maestro va al clave. García coloca las figuras para el duo.*)

Música

RAFAEL
El veto a mi amor sincero
pone el rey nuestro señor.

MARAVILLAS
Si ve lo que yo te quiero
su venia dará a mi amor

RAFAEL
Permiso obtendré
de su majestad
y al fin lograré
la felicidad.

MARAVILLAS
(*Hablado.*)
Dí, ¿por qué mentiste si no me querías?

RAFAEL
(*Aparte.*) ¡Cuidado! Elena nos mira.
Sus celos van a descubrirnos...

MARAVILLAS
¡Es verdad, ya canto! (*Canta.*)
Deja, que voy a olvidar
los pesares que sufrí,
déjame y en tus brazos al soñar,
¡ay de mí!;

pensaré que no llega
el despertar del amor
que en sueños ví.

RAFAEL
Maja, ya no puede ser.
¡Calla, calla, por favor!
Es mejor
que despierte
tu cariño, mujer
al nacer del rosal
de tu querer
otra flor.

MARAVILLAS
¡Ah!
No da flores la noche sombría;
sin sol y alegría
no nacen claveles;
sin amores, las horas crueles
nos dejan las hieles
de un hondo dolor
¡Canté sin querer
mi propio pesar!

RAFAEL
¡Pobre mujer
en su mirar
lágrimas veo brillar!

GARCÍA
(*Hablado; interrumpiendo al darse cuenta de lo que le ocurre a Maravillas.*)
¡Maravillas, no te distraigas!.. ¡Vuelve en tí! Ensayemos. El Duo ¡El Duo! Vamos maestro, vamos.

MARAVILLAS
No da flores la noche sombria;
sin sol y alegría
no nacen claveles.
Sin amores las horas crueles
nos dejan las hieles de un hondo dolor.

RAFAEL.
Flores de azahar
has de ver en tu vida brotar
y con su aroma divino
llenaran el camino
del amor
por que vas a pasar.
Flores de azahar
has de ver en tu vida brotar
entre tanto dolor
¡Pobre mujer
por su querer
llora al cantar

su primer
duo de amor!

MARAVILLAS ¡Ay! ¿por que nací
calesera?
¡Finge risas calesera
aunque llores tu dolor!

RAFAEL ¡Finge risas calesera,
finge risas por favor!

Hablado

ELENA (*Fuera de sí, loca de celos, se pone en pie y dice con energía*).
¡Basta, basta! ¡No es así!

GANGARILLA (*Aproximándose aterrado a Elena*).
¿A qué viene esa locura?

ELENA He visto la partitura
y ese *do*, no es *do*; es un *mi*.

MARAVILLAS (*A Elena*).
Esperé toda mi vida
para hacer este papel,
y hoy quiero cantar con él
¡mi *duo* de despedida!

ELENA (*Con fiereza*).
¡Soy primera tiple, y no
cederé mi puesto! ¡Pido
ese papel!

MARAVILLAS ¿Y has creído
que voy a cederle yo?

ELENA A ese papel no renuncio
¡que me estás desafiando!
¡Y como sigas cantando
con Rafael, le denuncio!

MARAVILLAS (*Aterrada a Elena*).
¡Qué horror! ¿Y vas a perder
por celos al que tú quieres?

ELENA ¡Así somos las mujeres
si nos roban un querer!

GARCÍA (*Que se da cuenta, trata de cortar la escena*).
¡Maravillas, a ensayar
vuestra escena!

MARAVILLAS No, perdón.
¡Que no está en mi diapasón
la obra .. y no la he de cantar!
Lo confieso; yo ponía

en ella mi alma... ¡y no puedo!
me falta voz, tengo miedo...
¡Perdonad mi cobardía!
(*Acercándose a García*).
¡Padre...! ¡Es muy triste!... ¡Es cruel!...
la amargura de un cantante
que no tiene voz bastante...
pero,.. ¡Devuelvo el papel!

ELENA (¡Al fin vencí!).
(*Va al lado de Rafael, dispuesta a cantar el duo*).

GARCÍA (*A Maravillas*).
Tu heroismo
comprendo... ¡Mas ten valor!

MARAVILLAS (*Desfalleciendo*).
¡Padre, es tan triste mi amor!...

GARCÍA ¡Siendo amor, siempre es lo mismo!
Pero domina tu pena:
hemos de fingir enteros
(*En alta voz, dando palmadas al lateral izquierda.*)
¡Guardias de corps y chisperos,
con Maravillas a escena!
(*Á Maravillas que llora*).
¡Valor, hija mía, canta!
¡Piensa que te van a oir!

MARAVILLAS (*Sobreponiéndose*).
Sí, padre; sabré fingir.
¡Para eso soy comedianta!

Música

LOS GUARDIAS Dice el rey que le debo guardar,
pero yo le abandono por tí.
¡Ay manola gentil que me vas a matar
y que el rey va a quedar
en su guardia sin mí!
Si Godoy te llegase a mirar,
yo bien sé que alguien lo iba a sentir,
porque vale tu amor
y el poderte adorar
más que ser el amor de quien no he de (decir

CHISPEROS Detrás de las guitarras
llevamos los aceros,

que hieren como rayos
cuando están en las manos de mozos chis-
(peros.

GUARDIAS — El amor es mejor
con un guardia de Corps.

CHISPEROS — Déjale que te va a mentir
y yo quiero ser tuyo hasta morir.

MARAVILLAS — Yo no quiero querer a un chispero
que finge, embustero,
palabras de amor;
y me cansan los majos de plante
que se echan pá alante
fingiendo valor.
Militares tampoco me gustan
que a veces me asustan
con el espadín,
y torero tampoco le quiero
por que entre los cuernos
se tiene mal fin.

CHISPEROS — Si no quiere chispero, torero,
manolo embustero,
ni al del espadón,
que se vaya la moza a un convento
y me hago al momento
fraile motilón.
La manola con alma española
de los hombres elige ella sola
su querer de mujer.

GUARDIAS — ¿Qué mujer no se va a decidir?
¡Déjala, que no sabe de amor!
Déjala, que hay cien mil
que nos van a rifar
sin mirar
si es amor militar o civil
¡Déjala!...

TODOS — Si no quiere chispero, torero,
manolo embustero
ni al del espadón,
y le cansan los majos de plante
que se echan pá alante
fingiendo valor.

MARAVILLAS — Militares tampoco me gustan
que a veces me asustan
con el espadín.

GUARDIAS / CHISPEROS — Pues si nada le gusta ni agrada,
que espere sentada,
quién le haga tilín.
(*Mutis el coro evolucionando.*)

Hablado

POLICÍA — ¡Muy bien! Es interesante.
(*En este momento entra por el 2.ª lateral derecha DON LEANDRITO con un gran ramo de flores. Viene como siempre, en tonto*).

D. LEANDRITO — ¡Pirulí! ¡Pirulí! Aquí estan las flores.
(*Dándoselas*).

PIRULÍ — (*Rechazándolas*).
Déjeme usted ahora de flores. Estamos ensayando y. .

D. LEANDRITO — Ya... Ya me percato .. muy bonito...
Pero ¿qué veo? ¡Si está aquí la marquesita de Albar!

POLICÍA — ¿Eh? ¿Qué dice?

D. LEANDRITO — (*Yéndose a ella*).
¡Marquesita! ¡Elena!
(*Todos se quedan aterrados. El Superintendente de policía avanza irónico hacia Elena y dice a Leandrito al pasar*).

POLICÍA — Gracias, caballerete... Muchas gracías. ¿Con que estas tenemos? ¡La Marquesita de Albar en un teatro, disfrazada...! De seguro que no andará muy lejos su prometido. ¿Cuál es de estos señores Don Rafae l Sanabria?
(*Al ver que callan*).
¿No contestan? ¡Pícara afonía! Pero yo tengo un remedio heróico contra ella.

MARAVILLAS — (Dios mío, éste hombre va a descubrirle)

POLICÍA — ¡Prended a la Marquesita! (*A los policías*).

ELENA — ¿A mí? ¿Os atreveis a una dama?

GARCÍA — (*Aparte a Rafael*).
¡Silencio!

POLICÍA — ¡Atadle las manos!
(*Van los agentes a cumplir la orden, pero Rafael salta como un tigre, se interpone, los separa brutalmente y se ofrece, cantando*).

Música

RAFAEL ¡Atrás! ¡atrás!
¡Nadie ha de osar.
esas manos de azahares tocar!
Atad las mias bien fuerte
que yo voy a la muerte
sin cesar de pedir libertad.
¡Libertad! ¡libertad!
Es el grito de la Humanidad.

MARAVILLAS } No prendais al hombre que quiero
ELENA }
no lleveis mi amor prisionero.
Por piedad dejadle, que muero
si os llevais mi amor prisionero.

MARAVILLAS (*Va a Elena y le dice con energia que se sobrepone a su dolor. Recitado.*)
Marquesita de Albar...

ELENA ¡Aparta! Nosotras no podemos jamás estar juntas.

MARAVILLAS ¡Sí! ¡Juntas para salvarle!

MARAVILLAS (*Cantado*)
ELENA ¡Ay que morir por lograr
RAFAEL la Libertad!

(*El Jefe de policía, ordena solemnemente que se lleven a Rafael. Los policias obedecen entre los gritos de angustia de Maravillas y Elena que demandan piedad. Calatrava, trata de contener a Elena y mientras Gangarilla y Pirulí golpean y azotan a don Leandrito, por su coladura. Cuadro. Telón lento de cuadro.*)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Exterior de la Cárcel, de Corte, tal como era el año 1832, enclavada donde está el actual Ministerio de Estado. Gran portón abierto que permite ver el interior del zaguán, y en él, un pasillo ancho que conduce al cuerpo de guardia, que está a la izquierda.

Colgados en el muro del zaguán unos capotes de vigilante y unos fusiles. Del techo pende un farol encendido.

En primer término, rompimiénto que deja ver a la izquierda los soportales de la plaza y a la derecha una esquina con una hornacina que contiene una virgen iluminada por un farolillo.

En segundo término derecha, la fuente llamada «de la provincia». Por ambos lados del foro, continua la calle de Atocha y por los de primer término calles a derecha e izquierda.

A la izquierda del portón, fuera del edificio, una mesa, cuatro sillas y sobre la mesa un farol encendido

Son las ocho y media de la noche.

Música

(A telón corrido se oye a Rafael que canta la siguiente copla;)

RAFAEL ¡Ah!...
Sin alma viven los presos
desde que entran en la cárcel
que el alma se queda fuera
porque no la encierra nadie.
Sin alma viven los presos
desde que entran en la cárcel
para sufrir sus pesares.
(Se levanta el telón. GANGARILLA. vestido de vigilante de la cárcel, como los otros. juega, sentado a la mesa con EUSEBIO, JUAN y TOMAS. El último es un muchacho guapito, rubio, coloradote.)

Hablado

TOMÁS Una de grande y dos de medias, tres; y tres de treinta y una, seis.

EUSEBIO Mala suerte tiene el novato.

JUAN Los dineros que traías del pueblo te los vas a dejar aquí.

GANGARILLA Otros vendrán; que pa eso me proteje el amo e mi hermana. El señor marqués de la Aliaga.
(*Al hablar con sus compañeros finje un habla de pueblo.*)

EUSEBIO Vaya si tiene poder. Como que es consejero y apostólico.

JUAN Órdago a la grande.

GANGARILLA Quiero.

JUAN Pues has perdido.

GANGARILLA ¡Güeno va! Así como así, hoy espero a mis hermanas del pueblo, y algún ahorrillo me traerán.
(*Se oyen dar los tres cuartos en un reloj.*)

JUAN Los tres cuartos.

TOMÁS (*Se levanta, coge el farol.*) Vamos a pasar la ronda.

JUAN Vamos. (*Se van juntos por el portón diciendo:*) Es generoso el chico.

TOMÁS Un infelizote.

JUAN Ya espabilará, aquí se aprende mucho. (*Mutis. Juan y Tomás por el portón.*)

GANGARILLA ¿Y hay que pasar ronda muchas veces?

EUSEBIO Estos días, sí. Hay muchos presos de compromiso. Cuasi todos son conspiradores liberales; y hay tres condenaos Esta semana los ahorcarán.

GANGARILLA ¿Y ese que le llaman don Rafael Canaria..., o no se cómo?

EUSEBIO ¡Ah, si! Sanabria. Ese está ahí en el dos. También, también le huele el pescuezo a cáñamo. Además se ha agravao la cosa porque dicen que le dió dinero a Luis Candelas, el ladrón, y le ayudó a escaparse

GANGARILLA Se comprende si es liberal, quié ver a toos libres.

EUSEBIO Bueno, que me voy a dar la ronda con esos (*Mutis por el portón.*)

GANGARILLA Aquí aguardo. (*Mira a todos lados al quedar solo y hace una imperceptible señal al lateral. segundo izquierda. Salen Maravillas y Pirulí disfrazadas de mujeres de pueblo. Traen unas alforjas.*)
¡Pirulí! ¡Maravillas!

PIRULÍ (*Abrazándole.*) ¡Gangarilla de mi vida!

GANGARILLA ¡Piruli de mi corazón!

MARAVILLAS Menos baboserías y a lo interesante. ¿Qué has hecho? (*Con misterio.*)

GANGARILLA Todo. Los vigilantes ya son míos gracias al mus y al dinero de la marquesita. Traeis lo convenido?

MARAVILLAS Aquí está todo. Limas, un puñal, dinero...

GANGARILLA ¡Silencio que vuelve el vigilante! (*Aparece Eusebio en el zaguán y las mujeres abrazan a Gangarilla con grandes extremos de alegría.*)

PIRULÍ ¡Pero qué güeno t'has puesto!

MARAVILLAS ¡Y qué sanote! Te sienta mu rebién estar en la cárcel. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

GANGARILLA ¿Y cómo han quedao toos en el pueblo?

MARAVILLAS Pos acostaos, porque hemos salío de madrugá en la diligencia.

EUSEBIO ¿Qué mujeres son éstas?

GANGARILLA Mis hermanas que acaban de llegar del pueblo.

PIRULÍ De Esquivias semos pa servirle.

EUSEBIO Por muchos años.

GANGARILLA (*Abrazándola con todas sus fuerzas.*) ¡Pero qué güenísimas estais!

PIRULÍ (*Idem.*) ¡Tú si que estás güeno!

GANGARILLA ¿Y ande parais?

MARAVILLAS En la mesma posá de la deligencia. Hemos dejao al í el hatillo y hemos venío a traerte esto de parte de madre.

GANGARILLA A ver lo que manda.

MARAVILLAS Unas fruslerías, pa que las cates con tus compañeros. (*Saca botellas, chorizos, jamones etc.*)

PIRULI (*A Eusebio*) Corte usté este jamón y verá. (*Le da un jamón*)

GANGARILLA Pero corte usted poco, que eso se gasta con el uso. Ahora que yo soy gustoso que esos lo caten también.

EUSEBIO Como están de ronda.

GANGARILLA ¿Y qué? Vienen un ratito y se van luego. Voy a llamarles y a traer vasos. (*Medio mutis al portón.*)

EUSEBIO (*Deteniéndole*) Ya iré yo. (*Mutis al portón.*)

GANGARILLA Como usted quiera.

(*Maravillas, en estado de excitación ner

viosa se ha acercado con curiosidad a una de las rejas del edificio.)
No te acerques, que pueden vernos. Cantemos la copla para que sepa que estamos ya aquí. ¡Anda, Pirulí, a ver si nos oye!

PIRULÍ ¡Allá va!
(Al llegar al estribillo, sale Tomás al portón y al verlo, Gangarilla y Pirulí, bailan para disimular. Maravillas que estaba inquieta vigilando, acude a entretener a Tomás, comentando con risas el baile.)

Música

PIRULÍ Críspulo se ha casado
ayer con Nicanora
GANGARILLA Y como el novio es sordo
fué cómica la boda
PIRULÍ Al preguntarle el cura
¿la quieres por esposa?
GANGARILLA Críspulo no le oyó
dijo al cura que no
¡y la que se armó!
(Volviéndose hacia el foro, gritando mucho y haciendo un portavoz con las manos para que les oigan en la cárcel.)
PIRULÍ ¡Ya estan aquí!
GANGARILLA ¡Ya estan aquí!
LOS DOS Gangarillita y Pirulí.
(Evolucionan bailando aproximándose a la reja, gritando)
Arremángate, pa pasar el río,
arremángate que va muy crecío
arremángate, mángate, mángate,
arremángate, mángate ya,
arremángate, mángate, mángate
¡que tu novia esperándote está!
(Este último verso, a voces y hacia el foro, como antes.)
PIRULÍ Díjole el monaguillo
que no gritara tanto
GANGARILLA Pero la Nicanora
se enfureció un espanto.
PIRULÍ Y al ver que no lo oía
el sordo de su esposo
GANGARILLA Tanto chilló y gritó

que el padrino asustao
se tambaleó.

PIRULÍ ¡Ya estan aquí!

GANGARILLA ¡Ya estan aquí!

LOS DOS Gangarillita y Pirulí.
¡Arremángate pa pasar el río
arremángate etc.

Hablado

(Durante el número anterior, Luis Candelas asoma por un lateral izquierda, observa y luego hace mutis por donde se asomó.)

EUSEBIO *(Entrando por el portón)* Ya podeis pasar y vamos a probar eso que habéis traído, que aquí nos exponemos a que nos vean y a tener multa.

PIRULÍ *(Aparte a Maravillas.)* ¿Entramos?

MARAVILLAS *(Idem a Pirulí)* Claro está Ya veremos luego.

EUSEBIO Por aquí.

GANGARILLA *(Al mutis, dando unos azotes de cariño a Pirulí, entre risotadas.)* ¡Vienes más gorda que estabas!... ¡Ja, ja, ja!... *(Hacen mutis todos por el portón.)*

ELENA *(Por el lateral derecha seguida de Calatrava que viene temblando de miedo.)* ¡Calatrava! ¡Eres un hombre sin ánimos!

CALATRAVA Ele...

ELENA ¡Sin energía!

CALATRAVA Ele...

ELENA Sin valor...

CALATRAVA Ele... Elenita... Mi... Mira que tú no sabes lo que es una prisión.

ELENA Sé que está en ella Rafael y es preciso que hagas llegar a sus manos esta carta que le escribo.

CALATRAVA ¿Pero cómo?

ELENA ¡Como sea! Mas listo que tú, Gangarilla, se disfrazó de vigilante y está ahí; de modo que tú entras, le ves, le das la carta...

CALATRAVA ¿Y qué ¡Banastas! sé yo de Gangarilla?

ELENA Gangarilla es uno de pelo rubio, rostro juvenil, agradable presencia.

CALATRAVA Pero si la cosa es... ¿Cómo entro?

ELENA Tú verás. Fíngete un ladrón, para que te prendan Yo te sacaré luego.

CALATRAVA Pero, Dios mío. ¿Yo ladrón? ¡Ladrón siendo Mayordomo! Porque si fuese administrador, ya era más explicable... Mira Elenita yo no puedo...

ELENA ¡Pues no cuentes más conmigo! Yo no quiero junto a mí a un hombre que me abandona en la ocasión! ¡Ya lo sabes! (*Y muy airada hace mutis diciendo*) Me voy al coche, que está en la calle de Atocha.

CALATRAVA (*Suplicante*) ¡Elenita! ¡Elena! ¡Y se vá!... Aquí está la carta. Voy a ver lo que ha escrito, porque a lo mejor se compromete sin necesidad.

(*Lee*) «Amor mío: Ten confianza en mí, Huíremos juntos; te adoro, disimula y espera. tu E.» ¡Señores! ¡Qué enamorados! Para estas tonterías que dice expone a un hombre a cualquier desaguisado... En fin... Voy a... (*Se vuelve y ve a Tomás que ha salido a la puerta.*) ¡Banastas! Aquel vigilante... ¡Justo! Joven, agradable, rubio... ¡Este es! Puesto que está fuera le voy a poder dar la carta sin entrar. Veamos. (*Se acerca y pasea alrededor de Tomás con aires misteriosos. Con voz aflautada*) ¡Gangarilla! (*Y sigue paseando.*)

TOMÁS (*Extrañado.*) ¿Qué?

CALATRAVA (*Misterioso*) Lo sé todo. Ese pelo rubio, ese buen color, esa figura juvenil .. (*Alargándole la carta*) ¡Tenga usted!

TOMÁS ¿Cómo? (*Abre la carta y lee*) «Amor mío: Ten confianza en mí. Huíremos juntos...» ¿Por quién me toma usted?

CALATRAVA Nada de disimulo. Yo soy... Bueno... Figúrese que soy Elenita.

TOMÁS ¿Elenita?

CALATRAVA Quise decir..., que se figure que soy la marquesita.

TOMÁS Como vuelva a hablar le echo a puntapiés.

CALATRAVA ¡Que no, hombre! Que yo tengo por precisión que entrar en la cárcel.

TOMÁS ¡En la cárcel no entra los desvergonzados como usted!

CALATRAVA Es la primera vez que lo oigo. ¿De modo que no soy digno de entrar en la cárcel?

TOMÁS ¡Váyase de aquí! Váyase... ¡Y no beba de ese modo! *(Mutis por el portón.)*

CALATRAVA ¡Ni en la cárcel me admiten! No tengo mas remedio que hacer una muy gorda, para que me prendan... ¡Asaltaré a algún desgraciado transeunte! ¡Es preciso! Elenita es tan caprichosa... ¡Allí viene uno! ¡Pobre! Qué desgracia la suya, encontrarse con un desalmado como yo... ¡Y puede que le estén esperando sus hijitos, junto al brasero de orujo de aceituna!... ¡Es mala suerte que se tope con un bribón como yo! Ya llega. ¡Valor, Calatrava! *(Sale por primera izquierda Candelas, embozado. Calatrava va a él, se quita la chistera y le dice muy cortés:)* ¡Caballero! ¿Tendría usted la amabilidad de darme todo lo que lleve, o en caso contrario, su preciosa existencia?

CANDELAS ¿Eh? ¿Pero qué dice este hombre?

CALATRAVA ¡Si, señor! ¡No le quepa duda! Yo soy un reverendísimo ladrón. *(Elevando mucho la voz.)* ¡Soy un criminal redomado! ¡Soy un terrible bandolero sin entrañas!

CANDELAS *(Aparte)* ¡Infeliz! El hambre le ha perturbado *(Alto)* Tome una onza y remédiese.

CALATRAVA *(Indignadisimo)* ¿Cómo? ¿Dinero a un servidor? ¿Quiere usted sobornar a un delincuente tan dignísimo como yo? ¿Usted qué se ha creído, caballero?

CANDELAS *(Aparte)* ¡Es un pobre loco!

CALATRAVA ¡Usted si tuviese decoro, gritaría, para pedir auxilio! ¡Demandaría socorro, como es su obligación! ¡Lo decente en entos casos es dar voces, gritar: ¡Socorro! ¡A mí! Pero... lo otro... ¡Usted quién es para ofrecerme a mí una onza? ¿Usted quién es...?

CANDELAS Yo soy. . Luis Candelas. *(Mutis por la derecha, después de haberle zarandeado por las solapas.)*

CALATRAVA El bandido... Digo... el... ¡Ah! ¡Ah! ¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Favor! *(Va ciego a caer sentado en una silla. En este momento salen por el portón Maravillas, Piruli y Gangarilla.)*

MARAVILLAS ¿Qué le ocurre a usted, hombre de Dios?

CALATRAVA ¡Paleta! ¡No te acerques! ¿Quién eres paleta?

MARAVILLAS *(Aparte a él)* !Silencio! Dígale usted a Elena que todo va bien. Que ya han bebido el vino preparado.

CALATRAVA ¡Ah! ¡Si! Comprendo. Eres Gangarilla. Gangarilla disfrazado. ¡Justo! ¡Voy! ¡Voy al momento! *(Va a hacer mutis.)*

TOMÁS *(Saliendo de la cárcel con Eusebio.)* ¿Pero cómo? ¿Aún sigue aquí ese borracho? ¡Preso ahora mismo! *(Va a detenerle y los demás le contienen.)*

CALATRAVA ¡No! ¡No por Dios! ¡Que no puedo ahora! ¡Que tengo que hacer! Si le es lo mismo volveré luego. *(Va a hacer mutis por primera derecha y asoma Candelas, que se retira de nuevo.)* ¡Ah! ¡El bandido popular! ¡Auxilio! ¡Favor! ¡Socorro! *(Se va por segunda derecha muerto de miedo.)*

GANGARILLA Déjale Tomás. Entra a tomarte unas magras.

TOMÁS Ganas me dan de darle otro tiento al vino.

EUSEBIO Y a mí.

GANGARILLA Pues tan y mientras quede, mal hacéis si no aprovechais.

EUSEBIO Tú quedas aquí.

GANGANILLA Claro. *(Hacen mutís los dos vigilantes dando algún que otro traspiés.)*

GANGARILLA No hay que perder un minuto. Los polvitos del vino comienzan a hacer su efecto. *(Sale Juan, tambaleándose con el llavero en la mano.)*

MARAVILLAS ¡Cuidado! Sale uno.

GANGARILLA Es Juan. Viene ya que no ve. *(A Juan)* ¿Qué, no bebes?

JUAN Se me hace que no me ha caido bien. Tengo así como pesadez en la cabeza.. *(Se deja caer junto a la mesa, dejando al alcance de la mano el manojo de llaves).*

GANGARILLA ¿Quiés un vaso de agua?

JUAN *(Durmiéndose.)* Es... así... como... un... *(Cae de bruces dormido sobre la mesa. Pausa).*

PIRULÍ Aquí tiene las llaves.

(Ante la ansiedad de las dos mujeres, Gangarilla quita a Juan el manojo de llaves.)

MARAVILLAS ¡Cuidado!

GANGARILLA ¡Ya son mías!

MARAVÍLLAS ¡Pronto!

GANGARILLA ¡Allá voy!

PIRULÍ *(Observándole con precaución)* ¡Dormido!

GANGARILLA ¡Ahora o nunca! Esperad vosotras frente a Santo Tomás, en la silla de posta. Yo haré la señal. *(Entra en la carcel con precaución).*

PIRULÍ *(Agitada.)* ¡Vamos, Maravillas!

MARAVILLAS *(Emocionadísima)* ¡No, Pirulí! Ve tú a reunirte con Elena. Yo no podría verles partir.

PIRULÍ ¡Animo, Maravillas! *(Se va por el lateral derecha después de unas miradas de cariño y compasión a Maravillas)*

Música

(Pausa. Maravillas vigila llena de ansiedad. Cornetas lejanas. Toque de silencio coincidiendo con un reloj que da las nueve.)

GANGARILLA *(Dentro.)*.
No me cortejes, niño
por la ventana,
si sabes que ya tienes
la puerta franca.

MARAVILLAS (La señal.)

GANGARILLA La puerta franca
sin hierros ni cerrojos
ni garambainas!

VOZ *(Dentro).*
¡Eh! ¡Ese que canta! Que ya han tocado silencio.

CANDELAS *(Sale por el lateral derecha).* Vete Maravillas, esto es ya cosa de hombres. *(La coje de las manos para obligarla a marchar por el lateral derecha).*

MARAVILLAS Déjame verle, Candelas. *(Resistiéndose emocionadisima).*
(Aparece Rafael en el zaguán de la carcel, con el traje de guardía de Corps con que le prendieron en el cuadro anterior. Va sin peluquin. Mira a todas partes con anhelosa precaución y viendo al vigilante dormido descuelga un capote de los que había en el zaguán y se cubre con él rápidamente.

MARAVILLAS *(Al verlo).* ¡El!

CANDELAS *(Empujándola decidido hacia el lateral).* Vete!

MARAVILLAS ¡Virgen mia! (*Hace un supremo esfuerzo sobre si y se va bruscamente por el lateral derecha. Candelas atraviesa la escena hacia el lateral izquierda, y en medio de la escena hace marcadas señas a unos que se supone están en la calle de primer término del lateral derecha. Rafael sale del portón en ese momento, pero Juan despierta y al ver a Sanabria se arroja sobre él. Luchan y cae a tierra Juan*).

JUAN (*Al caer*). ¡A mí los vigilantes!

RAFAEL (*Al ver a los vigilantes que salen les hace frente con un puñal en la mano derecha, mientras les arroja a los pies un puñado de de onzas, que éstos se agachan a recoger*). ¡Atrás, canallas! ¡Reparto onzas de oro y muertes! ¡Elegid! (*Candelas, haciéndose visible, señala a Rafael el 2.º término derecha, indicándole que huya. Rafael le ve y sale huyendo sin el capote que se le cayó al suelo en la refriega. En cuanto Rafael ha desaparecido, Juan se acerca a la puerta y llama*).

JUAN ¡A mí la guardia!

(*Instantáneamente aparece por la puerta de la carcel Gangarilla y detrás un piquete de soldados con fusiles*).

GANGARILLA ¿Qué sucede? (*Haciéndose el sorprendido*).

JUAN ¡Sanabria se ha escapado!

GANGARILLA ¿Por dónde?

JUAN ¡Por esa calle! ¡A él!

(*Todos los vigilantes y soldados se precipitan rápidos por la segunda derecha tras de Rafael, Gangarilla y Candelas han pasado al centro de la escena y hacen insistentes señas a personas que vienen por el primer término de la derecha, y sale por tal sitio una rondalla de hombres del pueblo, que llevan envuelto entre ellos a Rafael, pero de modo que éste quede bien visible al público. Atraviesan la escena de derecha a izquierda; Candelas se acerca al grupo y con cara risueña de satisfacción da un abrazo a Rafael; después siguen todos, protegiendo a Sanabria por el lateral izquierda, y antes de que acabe de pasar todo el grupo cae el telón rápido*).

FIN DEL ACTO SEGUNDO



ACTO TERCERO

Interior del portal de un parador-posada a la entrada de un pueblo sobre la carretera de Francia.

En segundo término, un corralón en el que se ven arneses, un carro, etc., y al foro una gran puerta que permite ver una gran perspectiva de campo, y la carretera que se pierde en el horizonte.

En primer término izquierda, una puerta por la que hacen todas sus entradas y salidas los cómicos.

En segundo tármino del mismo lado, una escalera que conduce a las habitaciones superiores por la que harán sus entradas y salidas Calatrava y Elena. Y en último ténino también de la izquierda, una salida que conduce a la cocina, por la que entrarán y saldrán Viajeros, Gente del pueblo etc. A la derecha en primer término, puerta de la habitación de Rafael y en segundo término, salida que conduce a las cuadras.

Es de día. Mucha luz y mucho ambiente de sol y de alegria.

CALATRAVA acaba de almorzar sobre una mesita baja, rodeado de MENDIETA, CUSTODIO y GARCIA. MARAVILLAS sentada en un escaño está triste y llena de amargura.

GANGARILLA, PIRULI, COMEDIANTES y COMEDIANTAS, cantan y bailán, rodeados de VIAJEROS y CURIOSOS. LA MOZA, con un cántaro, contempla el baile extasiada.

EL POSADERO, entra y sale sirviendo a Calatrava. Mucha animación.

Música

PIRULÍ — Por mi dices, Elías
que estás tan flaco
será por las jambrinas
que estás pasando.
Te digo Elías,
¡Válgame Dios!
que es el hambre quién te mata
es el hambre, no el amor.

Y si comieras magras todos los días
engordarías.

GANGANILLA }
PIRULÍ } Entra moro sale moro
tiri, tiri, tiritáina
el chiquillo en la aguadera
y el borrico traen el agua

PIRULÍ Un fraile, del convento
salió por vino.
Y se encontró otro fraile
por el camino.
Y dijo un lego:
«¡Que atrocidad!
Ha venido aquí por vino,
toda la comunidad».
Eso prueba Carlota
que el vino es bueno;
¡daca la bota!

CORO Entra moro sale moro etc.

Hablado

POSADERO (*Dando un empujón a la moza.*) ¿Pero que haces ahí? ¡Anda y ya estás de vuelta con el agua para este señor!

CALATRAVA Por mí, que no se moleste; habiendo vino...

GARCIA (*Gangarilla le habla bajo a Pirulí y se van juntos.*)
Serio está el señor de Calatrava... ¿Es que le disgusta el viaje a Francia acompañando a su señora la Marquesita de Albar y a don Rafael?

CALATRAVA Mucho. Pero planteado el dilema, como el no venir suponía para mí un fallecimiento prematuro por falta de sustento, he tenido que decirle: don Rafael, rápteme o máteme.

GARCÍA Una vez en Francia, se casarán y usted será su administrador.
(*Se levanta y va hacia Maravillas.*)

CALATRAVA Eso es, y he de verme entre gabachos per omnia sécula.

GARCÍA Maravillas ¿qué pesar tienes? Es que te violenta trabajar en las ferias de Pancorbo adonde ahora vamos.

MARAVILLAS ¡No! Que trabajar sería mi consuelo, y el

teatro, si tuviese paz, llenaria mi vida, pero... sufro padre, sufro...

GARCÍA ¿Por qué?

MARAVILLAS No me pregunte. Déjeme llorar. (*Mutis lateral.*)

GARCÍA (*Aparte*) Mal de amores, que malo es... cuando no hay esperanza.

MENDIETA (*Custodío y Mendicta, que han visto envidiosos el yantar de Calatrava, y sobre todo las frecuentes libaciones en la bota de vino, se han hecho señas y ponen ahora en práctica un plan, para beberle el vino, que consiste en distraer uno a Calatrava en tanto el otro empina, y a la recíproca.*)
¿Y dígame, con franqueza, tengo yo cara de ser como dice ese mal comediante? ¡Fíjese bien! (*Mientras Calatrava le mira, Custodio bebe largamente en la bota.*)

CUSTODIO ¿Y tengo yo cara de ser tan mal comediante como asegura ese gracioso sin gracia?
(*Juego anterior en el que Mendientn bebe.*)

MENDIETA ¿Y tengo yo cara de traicionar a un compañero? ¡Fíjese bien y dígame si tengo yo cara de eso!
(*Juego anterior con Custodio*)

CUSTODIO ¿Y tengo yo cara...?
(*Va a hacer lo propio, pero Calatrava dice:*)

CALATRAVA Sí, claro que tienen cara, pero dentro de poco no la tendrán. ¡Banastas!

MENDIETA ¿Por qué?

CALATRAVA Porque se les caerá de vergüenza de no haberme dejado ni una gota de vino.

CUSTODIO (*Aparte a Mendieta*) ¡Y decías que no miraba!
(*Suena dentro un bofetón y se oye disputar acaloradamente a Pirulí y Gangarilla*)

GARCÍA ¿Qué ocurre? (*Todos se alarman*)

MENDIETA Gangarilla y Pirulí que riñen.

GANGARILLA (*Saliendo con la mano en el carrillo, seguido airadamente por Pirulí*) ¡Ay, ay!...

PIRULÍ ¡Descarado! ¡Bribón! ¡Atrevido!

GÁRCÍA Pero, ¿qué pasa?

GANGARILLA Que le estaba contando a esta un cuento de un ratón...

PIRULÍ Y como el cuento es atrevidito yo le he

contestado al ratón lo que merecía. (*Amenazando*).

COMEDIANTAS ¡Ay, cuéntalo, Gangarilla!..

PIRULÍ Como lo vuelvas a contar te vuelvo a dar la réplica, (*Amenazando con la mano.*)

COMEDIANTAS ¡Que lo cuente! ¡Que lo cuente!

GANGARILLA Pues atención.

Música

GANGARILLA
Soñé yo anoche
mientras dormía
¡qué tontería!,
que era un ratón;
y que en tu alcoba
yo me metía.
¡Ay, hija mía,
qué sofocón, qué sofocón!

PIRULÍ
Pues no te forjes
más ilusiones,
que allí ratones
nunca han de entrar,
pues hace rato
que tengo un gato
que es un portento
para cazar.

GANGARILLA
De un salto me planté
en tu mesilla.

PIRULÍ
Pero yo te tiré
la zapatilla.

GANGARILLA
Y a pesar de eso
subí a tu almohadón

PIRULÍ
¡Ratón, ratón!
Cuidado con el hocico.
¡Ratón, mira que me pierdo!

GANGARILLA
¡Te muerdo!

PIRULÍ
¡Te pico!
Ratón, ratón.
Ratón, ten educación,
o viene el...

LOS DOS
¡Miau... marramamiau!
¡gato rabón!

GANGARILLA
Yo me subía
a pesar de eso
y te di un beso

¡que rico fué!
que me sabía
a uvas y queso:..
¿Donde?; confieso
que no lo sé...
Que no lo sé.

PIRULÍ — Ya no recuerdas,
vamos, responde.
¿No sabes dónde?
Ni lo sabrás.
Con ese sueño
te has fastidiado,
pues no lo has dado
ni lo darás.

GANGÁRILLA — Te besará el ratón
en cuanto quiera.

PIRULÍ — ¡A ver si topa con
la ratonera.

GANGÁRILLA — El darte el beso
fué de sopetón.

PIRULÍ — ¡Ratón, ratón!
Cuidado con el hocico.
¡Ratón, mira que me pierdo!

GANGARILLA — ¡Te muerdo!

PIRULÍ — Te pico,
ratón, ratón, ratón,
ten educación,
ó viene el...

LOS DOS — Miau... marramamiau
¡gato rabón!
Vino el gato
al poco rato
y acabó con
el ratón.

Hablado

GANGARILLA — ¿Qué le parece a usted, señor?

CALATRAVA — Que, en efecto, hacía falta el gato. *(Todos rien.)*

MAYORAL — *(Que sale por la izquierda con unas colleras y unas guarniciones, tarareando)*
«La vida es un caminito...»
¡A ver si nos vamos aviando, que se hace

tarde y hay mucho que caminar hasta Pancorbo!

VIAJERO 1.° Vamos a preparar los bártulos.

COMED. 1.ª Les ayudaremos.

(*Comediantes y viajeros hacen mutis. Queda soto Calatrava, que terminó reposado su almuerzo.*)

CALATRAVA ¡Ay, Calatrava, a qué extremos llegaste! !Yo era un hombre honrado, y la fatalidad me ha convertido en algo... como los siete niños de Ecija.

Cuando se dispone a levantarse sale Maravillas presa de gran agitación y le detiene).

(*A Maravillas*). ¡Oh admirable artista!...

MARAVILLAS (¡No puedo más!)

Sálveme, señor Calatrava!

CALATRAVA ¿Qué sucede?

MARAVILLAS ¡Que soy la peor de las mujeres. (*Con desesperación*).

CALATRAVA ¡Ja, ja. ja...!

MATAVILLAS ¿Pero, cómo? ¿Aún se burla?

CALATRAVA No; ¡banastas! Lo que hago es no dejarme sorprender como el otro día. ¡A mí más escenitas como aquella del bajo! .. ¡A otro perro con ese hueso!

MARAVILLAS Pero si no son escenas, si es que... (*Inquietísima*). ¿No han venído aún?

CALATRAVA Pero ¡banastas! ¿Quién tiene que venir que tanto le asusta?

(*Se oyen dentro patcos de caballerías y cascabeles. Maravillas, azoradísima, va a escuchar a la carretera*).

MARAVILLAS ¡Caballos! ¡Ah! Son los de la diligencia. Creí que era la policía.

CALATRAVA (*Asustado*). Pero... ¿cómo, aún nos persiguen? En ese caso hay que huir cuanto antes.

MARAVILLAS (*Inquietísima*). Sí, sí; llevese a Don Rafael y a la marquesita. ¡Huyan cuanto antes!

CALATRAVA Pues voy a avisar al mayoral que prepare el viaje y de paso le diré que me reserve un asiento en el interior del coche, porque he venido hasta aquí en la vaca, incomodísimo. Y como me vuelva a mandar a la vaca le suelto el toro.

MARAVILLAS — Sí, váyanse cuanto antes. Yo le he pedido a la Virgen que haga un milagro.

CALATRAVA — ¿Y cómo habrá sabido la policía nuestro paradero?

MARAVILLAS — (*En lucha interior*). Alguna delación...

CALATRAVA — ¡Banastas! ¿Y de quién?

MARAVILLAS — (*Incierta*). No sé...

CALATRAVA — ¡Ah! ¡Ya caigo! Ese ha sido Luis Candelas que me tiene rabia, desde lo que pasó la otra noche; pero con el genio que yo tengo... En cuanto lo vea le hago prender. ¡Oh en cuanto yo le heche la vista encima a Candelas!...
(*Entra Candelas por el portón*).
¡Ah! ¡Candelas! ¡Alabado sea Dios! ¡Soy hombre muerto! ¡Perdón! ¡Perdón, señor Candelas! Fué una locura... ¡Una mala idea! ¡Un...

CANDELAS — ¡Silencio, hombre de Dios! ¿Y la marquesita?

CALATRAVA — ¿Pero, cómo? ¿Viene usted por ella? Luego no viene a matarme, luego no...? ¡Ay Candelillas de mi alma!

CANDELAS — Cállese o le acogoto...

CALATRAVA — Mándeme.

CANDELAS — Lo primero que no pronuncie mi nombre. Y después que entre a decirle a Don Rafael Sanabria que le aguarda un caballero.

CALATRAVA — ¿Qué caballero? (*Mirando alrededor*).

CANDELAS — ¿Quién ha de ser? ¡Yo!

CALATRAVA — Ah, sí. ¡Naturalmente! Es que no me había fijado... Pero... Está terminando de almorzar y...

CANDELAS — Cuando termine.

CALATRAVA — Sí, señor; con mucho gusto... Ya lo creo... (*Va a abrazarle*).
¡Ay, Candelas de mi vida!

CANDELAS — ¡Silencio!
(*Rechazándole*).

CALATRAVA — Sí, es verdad... Es que con la alegría... (*Mutis por primera derecha, como loco*).

CANDELAS — Tengo que avisarle que vienen en su persecución; que se vaya cuanto antes; así no hará sufrir a esta pobre mujer. (*Por Maravillas. Acercándose a ella.*)

MARAVILLAS Candelas...

CANDELAS Hola, Maravillas.

MARAVILLAS (*Por Calatrava que se fué*).
¡Le asustas! Todos te temen y en cambio a mí de quien debieran separarse con horror tratan de consolarme... ¡Como si hubiese consuelo para mí!...
(*Rompe en sollozos*).

CANDELAS ¡Maravillas! Pero... ¿qué tienes? ¿Qué te ocurre?

MARAVILLAS ¡Qué más quisiera haber muerto que sufrir lo que sufro, Candelas! ¡Que no puedo más! ¡Que es tan grande mi amargura por lo que hice! ..

CANDELAS ¿Qué hiciste?
(*Con cariño.*)

MARAVILLAS Lo que ahora no puedo reparar. Loca de celos, poseida del demonio de la venganza, caí en la tentación y fuí...
Tú has tratado a muchos criminales, ¿verdad? Pues ninguno lo fué tanto como yo...

CANDELAS Tú estás nerviosa, Maravillas. Sosiégate. En este mundo tóo tiene arreglo.

MARAVILLAS ¡No! ¡Imposible! Acabo de pedírselo a Dios para que hiciese un milagro y no ha querido oirme.

CANDELAS Pues pídemelo a mí...

MARAVILLAS ¿A tí, Candelas?

CANDELAS Por probar nada pierdes... ¡Bueno! ¿Y para qué has de molestarte si ya lo adivino?

MARAVILLAS ¿Tú, adivinas tú lo infame que fuí?

CANDELAS No es muy difícil Eres mujer y estás enamorada, y un querer... ¡un querer puede mucho!

MARAVILLAS ¿Y qué supones?

CANDELAS Que has denunciado a Don Rafael y temes que vengan a llevarle preso.

MARAVILLAS ¡Eso es, Candelas! ¡Sálvale! ¡Sálvale, y pídeme lo que quieras!

CANDELAS ¿Pedir? Yo no pido, Maravillas. ¡Yo soy ladrón y cuando quiero algo lo robo!
(*Con pena*).
Pero hay cosas que no se pueden robar... ¡No llores!... ¡Por que eso sí que yo no lo quiero!

MARAVILLAS ¿Pero es posible que tú te compadezcas de una mujer tan mala como yo?

CANDELAS (*Mirándola con ternura*).
¡Tan mala!... Pues será que como también soy malo yo, nos entendemos! No llores más, ahora mismo voy a decirle a Don Rafael como puede huir.

MARAVILLAS (*Con entusiasmo*).
¡Dios te bendiga!

CANDELAS No va a servirme. ¡Me maldicen tantos!...

MARAVILLAS (*Con gratitud*).
¡Pues te bendigo yo!

CANDELAS (*Muy grave, para no dejarse vencer por la emoción*).
¡Gracias Maravillas!

MARAVILLAS ¿Me aseguras que salvarás la vida de Rafael?

CANDELAS (*Con energía*).
Te lo aseguro... ¡Con la mía!

MARAVILLAS (*Emocionada. Agradecida*).
¡Candelas, eres un hombre!
(*Un momento de duda. Se decide al fin*).
¡Un abrazo!
(*Ofreciéndoselo*).

CANDELAS (*Muy firme*).
¡No! ¡Eso no!
(*Más suave*).
Te lo agradezco. Mira... Yo robo... Pero ¡no sé vivir de limosna!

MARAVILLAS (*Con un poco de pena*).
¡Qué cosas enseña la vida!.., ¡Y qué caminos elige Dios!...

CANDELAS (*Casi burlón, para ocultar su emoción sincera*).
¡Para eso es Dios, Maravillas!
(*Breve pausa. Transición*).
Ahora vete. Espero aquí a un compinche... ¿sabes? Creo que viene.

MARAVILLAS Adiós Candelas.

CANDELAS ¡Pronto! ¡Mucho habré robao, pero lo que a mí me roban!...
(*Medio mutis por la izquierda, con Maravillas. Sale Rafael con Calatrava por la derecha*).

CALATRAVA Ahí le tiene usted. (*Mutis por la escalera.*)

RAFAEL ¡Candelas! (*En voz baja*):
CANDELAS Espéreme Don Rafael.
RAFAEL Pero...
CANDELAS En cuanto la acompañe volveré.
RAFAEL ¡Maravillas!
CANDELAS ¡Déjela! ¿No ve usted que va llorando?... (*Mutis con Maravillas por la izquierda*).
RAFAEL ¡Pobre mujer que llora! ¡Si yo pudiera
devolverte el encanto de tu alegría!
¡Si yo tuviese el alma que ya no es mía
porque en un amor loco la puse entera,
y sí yo fuese libre, ¡no lloraría
como ahora va llorando la Calesera!

Música

RAFAEL Agua que río abajo marchó
¿donde se vá?
Hacia los mares.
Llanto que en nuestros ojos brotó
si no cayó
da mas pesares.
¡Calesera no debes llorar
deja de amar,
busca el olvido.
Que no he sido
en tus penas traidor,
es el amor
que me ha vencido.
No dejan las estrellas
jamás de lucir;
busca un amor en ellas
que amar es vivir
¡Ah...!
Tu me puedes olvidar
yo jamás te olvidaré
por que sueño al recordar
que en tus ojos me miré.
¡Perdón Calesera!
¡Mi calesera!
Si te causo este pesar
tú me puedes olvidar.
Yo pequé, perdóname...
tú que sabes perdonar

y jamás te olvidaré.
¡Ah!

Hablado.

(*Sale Candelas por donde se fué*).

RAFAEL ¿Candelas, querías hablar conmigo?

CANDELAS Sí, don Rafael. En la carcel me echó usted una mano con sus dineros para que escapase. Pudo usté escapar conmigo y por no comprometerme aguardó. ¡Eso yo no lo olvido nunca!

RAFAEL No se hable de eso.

CANDELAS Y ahora, al grano. Yo no soy hombre de palabras como usté. Yo no sé decir más que las precisas. La policía anda tras de usté y le vienen pisando los talones.

RAFAEL ¿Alguna delación?

CANDELAS ¡No! Que la fuga le ha sentado al Gobierno como unas banderillas y le quieren coger a usté para ahorcarle. A usté le hablo yo claro porque usté es un hombre.

RAFAEL Pues no me cogerán vivo.

CANDELAS A eso vengo. (*Le da un papel*). Guárdese este pasaporte y cuando salgan los viajeros de la diligencia monta usté en la silla de postas que yo traigo, y aprovechando el movimiento sale usté de estampía.

RAFAEL (*Que ha leído*) Pero, ¿qué es esto, Candelas? ¡Yo embajador secreto para Italia! ¿De dónde ha sacado esto?

CANDELAS El Rubio de Puerta Cerrada, un coloso, un hombre que, hace usté así, su rúbrica (*Hace un signo en el aire*) en el aire y se lo saca dibujao en un papel.

RAFAEL Gracias, Candelas.

CANDELAS Y ahora... Sonsoniche, que puede venir gente. (*Le tiende la mano*) Adiós, don Rafael, y feliz viaje. (*Se dan un abrazo; Candelas le quita la cartera.*)

RAFAEL ¡Buena suerte! (*Inicia el mutis Rafael Sanabria, y al hacerlo advierte que le falta la cartera, se vuelve sonriente y dice con reprensión cariñosa*) ¡Hombre, Candelas!..

CANDELAS (*Sonriente*) Téngala usté, don Rafael. ¡La

pícara costumbre! (*Le devuleve la cartera*).

RAFAEL ¡Adiós y... gracias!

CANDELAS Entre correligionarios ..

RAFAEL ¿Cómo?

CANDELAS A usté le gusta la libertad y a mi también

RAFAEL (*Aparte.*) ¡Lástima de hombre! (*Mutis por la escalera.*)

CANDELAS (*Mira sonriente, con sonrisa amarga, cómo hace mutis. Saca del bolsillo donde antes estuvo la cartera un pasaporte y lo lée;*) ¡Ya estamos listos! ¡Se lo quité! Si se lo pido no me lo da, de seguro.

POLICIA 1.° (*A los otros dos, que entran por el foro tras él, con trajes de montar a caballo.*) ¡Tomad todas las puertas y salidas!

CANDELAS (*Aparte*) Ya están aquí. ¡Si llego a descuidarme.!

POLICÍA 1.° Registrad a todos los viajeros. El pájaro tiene que estar en la Posada... ¡Que nadie salga ni se mueva sin permiso de la policía! (*A Candelas que está sentado cerca.*) ¡A ver, caballero su pasaporte!

CANDELAS (*Lo entrega*) Ahí va.

POLICIA 1.° (*Leyendo.*) ¡Como! ¡Rafael Sanabria! ¿Es usted?

CANDELAS ¡El mismo! ¿Que sucede?

POLICIA 1.° ¡Dese preso en nombre del Rey!

CANDELAS ¡Lo esperaba! ¡Aquí están mis manos!

POLICIA 1.° (*A los otros dos policias.*) Dejad partir a los viajeros libremente. ¡El pájaro cayó! Es este. Entradle en ese cuarto, y atadle. ¡Liberal, ya puedes despedirte de la libertad! (*Empujándole hacia la puerta derecha.*)

CANDELAS (*Al mutis*) ¡Oh! Eso... ¡Quién sabe! (*Mutis por el lateral derecha con los policías.*)

POSADERO ¡Eh, señores, al coche! ¡Que el mayoral espera! (*Van saliendo, todos: viajeros, comediantes etc.*)

Música

CALATRAVA (*Saliendo por la escalera.*) ¡Elena, Elenita...!

PIRULÍ (*Tapándole la boca, rápidamente.*) ¡Calle usted hombre! ¿Que hace?

CALATRAVA ¡Ay, es verdad! A veces se le va a uno el santo al firmamento! (*Bajan Elena y Rafael*)

POSADERO ¡Al coche, señores, al co he!

MAYORAL (*Desde el foro*) ¡Vamos! ¡Aprisa! (*Todos se van marchando*)

MARAVILLAS (*Saliendo, a Piruli y Gangarilla.*) ¡Ya se van, Gangari'la! ¡El alma se me parte!

(*Movimiento de viajeros, entre ellos Elena, Rafael, Calatrava etc. Elena va a Maravillas y, la abraza.*)

ELENA Adios... Maravillas. (*La besa emocionada*)

MARAVILLAS Adios...

(*Se muere de pena, pero finge una sonrisa.*)

GANGARILLA ¡Maravillas!...

GARCÍA ¡Hija, ten valor!

MARAVILLAS Id a despedirles...

ELENA (*A Rafael*) Dile adios .. Te ha querido mucho.., y sufre

(*Rafael la obedece*)

MARCVILLAS Que sea usted muy feliz... (*Mutis Rafael con Elena*)

CALATRAVA Supongo que no me guardará rencor por haberle llamado paleta.

MARAVILLAS No, Calatrava.

CALATRAVA Y conste que soy, desde ahora, y para siempre, un admirador entusiasta de la gran artista La Calese a. (*Mutis con los suyos*

MARAVILLAS ¡Pobre Calesera!

(*Suena en la orquesta el motivo de la canción, mezclado con los gritos del Mayoral, los chasquidos de la tralla y el ruido de cascabeles.*)

MAYORAL (*Dentro*) ¡Riá, mulilla coronela!

VOCES ¡Adios! ¡Adios!

(*Todos los comediantes van hacia el foro y agitan brazos y pañuelos. Maravillas queda en el proscenio y apoyando la cabeza entre las manos llora, sentada junto a la mesa. Por el lateral aparece Candelas maniatado y sujeto entre los Policías. Maravillas no le ve, aunque él la mira con emoción muda. El motivo de la Calesera, se apaga en un tono mas triste.*)

MARAVILLAS ¡Se va!... ¡Se fué!... (*Sollozando*)

(*Con desconsuelo*)

¿De qué me sirve lo que he sufrido?

¿Cuál es la vida que ahora me espera?
¿Quién me comprende? ¿Quién me ha querido?

CANDELAS (*Con infinita ternura, mientras le conducen hacia el foro los Policías.*)
¡¡Yo, Calesera...!! ¡¡Yo... Calesera!!
(*La Calesera se alza, le vé, comprende, y en un arranque del alma corre a abrazarle... Fuerte en la orquesta Telón rápido.*)

FIN DE LA CALESERA

Notas:

I Los personajes vestirán trajes de 1832, cada uno según su papel, *durante toda la obra*, sin más excepción que la que indica el párrafo siguiente:

Los tipos de majas, manolas, chisperos, guardias de Corps, casaca de Calatrava, etc., tal como se indica en el libro, correspondientes a la época de Carlos IV, sólo los vestirán los personajes que se indican en el cuadro primero del acto segundo.

II El personaje Luis Candelas, vestirá de hombre de pueblo de 1832, con sombrero ancho y capa, en los actos 1.° y 2°, y de caballero de la misma época (semejante al traje de Rafael Sanabria) durante el 3.°.

III Los autores señores, G. del Castillo y Martínez Román, que viven en Madrid, calle de Fuencarral 114 y 102, respectivamente, darán gustosos cuantas aclaraciones les pidan las compañías, respecto a la postura en escena de esta obra.

Obras de Emilio G. del Castillo

Lazo de Unión, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de *El Teatro*).

El Intruso, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blasco Ibañez.

Fenisa la Comedianta, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.

Las Bandoleras, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa.

Holmes y Raffles, fantasía melodramática, con música de Pedro Badía.

La garra de Holmes, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.

Cómo se ama, boceto de comedia en dos actos, original.

¡Pícaro telefono! juguete cómico en un acto y en prosa.

El Principe Sin-Miedo, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.

Sol y alegría, zarzuela en un acto, música de Tomás L. Torregrosa

Los Segadores, zarzuela dramática en un acto, música de M. Quislant.

El bello Narciso, juguete cómico-lírico en un acto, música de Ramon López Montenegro.

La Hermana Piedad, comedia lírica en un acto, música de Quislant y Badía.

¡Eche usted señoras!, fantasía cómico-lírico-bailable en un acto, música de Quislant y Badía.

Juan Sin Nombre, episodio lírico-dramático en un acto, música de Enrique Reñé.

Benitez, cobrador, humorada lírica en un acto, música de Quislant y Badía.

El amigo Nicolás, aventuras cómico-líricas en trece cuadros, en prosa, música de Quislant y Badía.

El dirigible, fantasía cómico-lírica en dos actos, música de Luna y Escobar.

Sangre y arena, zarzuela en acto, basada en la novela de Blasco Ibañez, música de Luna y Marquina.

El padre Augusto, comedia lírica en acto, música de los maestros Quislant y Badía.

A fuerza de puños, zarzuela en un acto, música del maestro Arturo Saco del Valle.

Los espadachines, novela escénica en nueve cuadros.

La maja de los claveles, sainete de costumbres madrileñas de principios del siglo XIX, en un acto, en verso, música del maestro Vicente Lleó.

La reina del Albaicín, zarzuela cómica en dos actos, música del maestro Rafael Calleja.

El reino de los frescos, revista fantástica, música de los maestros Cayo Vela y Enrique Brú.

Princesita de ensueño, leyenda fantástica en un acto, música de M. Amenábar.

La gloria del vencido, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, músíca de Pablo Luna y M. Almenábar.

Eva, la niña de la fábrica, refundición en un acto de la opereta en tres actos de Franz Léhar.

Sybill, opereta en tres actos de Víctor Jacobi, adaptación de Pablo Luna.

Poliche, traducción de la comedia en cuatro actos de Henry Bataille.

La pobrecita Dolores, humorada en un acto, música del maestro Pedro Badía.

Miss Cañamón, opereta en tres actos.

La señorita del cinematógrafo, opereta en tres actos, música de Karl Weinberger, adaptada al castellano en colaboración con Pablo Luná.

Jack, opereta en tres actos, música de Víctor Jacobini. Adaptación de Pablo Luna.

El millón de pesos, viaje en dos actos, música de los maestros Quislant y Badía.

Las morenas y las rubias, pasatiempo en un acto, música de Quislant y Badía.

A pié y sin dinero, viaje fantástico en un acto, música de los maestros Quisland y Badia.

El torbellíno, voudeville en tres actos, música de los maestros Quislant y Badía.

El torbellino, arreglo para las compañías de verso,

Las hijas de España, humorada en un acto, música de los maestros Quislant y Badía.

El hombre de la montaña, juguete cómico en tres actos.

Su alteza baila vals, opereta en tres actos, música de Leo Ascher.

¡Mi Granada!... fantasía en un acto, música de Lola Victoria de Giner.

La danzarina de Cracovia, opereta en tres actos, música de Oscar Nedbal.
Los Calabreses, opereta en dos actos. música del maestro Pablo Luna.
La Emperatriz lo manda, opereta en tres actos.
Los sembradores de frío, drama de espectáculo en cuatro actos.
La sonata de la muerte, comedia policiaca en cuatro actos.
El diablo está en el convento, melodrama en cuatro actos.
El crimen de la Puerta del Sol, melodrama en cuatro actos.
El duende del teatro de la Opera, drama policiaco en cuatro actos.
El enigma del anillo de rubíes, comedia dramática en cuatro actos.
En las sombras de la noche, comedia en cuatro actos.
El toro negro, drama popular andaluz en cuatro actos.
¡Es mucho Madrid!, revista cómico-bailable en un acto, música de Juan Antonio Martínez.
El ministro Giroflan, opereta en tres actos, adaptación de *la Presidenta*, con música de Amadeo Vives.
Las lunas de miel, fantasía en un acto, música de Modesto Romero.
Barcelona se divierte, revista en dos actos, música de Francisco Alonso.
La salvación de España, fantasía en un acto, música de Francisco Alonso.
Roma se divierte, opereta en tres actos, música de Jean Gilbert.
Dedé, juguete en tres actos, música de Christiné.
La bayadera, opereta en tres actos, música de E. Kalman.
Teodoro y C.ª, vaudeville en tres actos, música de Jacinto Guerrero.
Seis personajes en busca de divorcio, (Ta Bouche), música de Maurice Ivain.
El señor Cero, vaudeville en tres actos, música de José Cabas.
Las flèchas de oro, fantasía en un acto, música de Juan Antonio Martínez.
Las mujeres españolas, fantasía en un acto, música de Juan Antonio Martínez.
Cómo se hace un hombre, sainete en dós actos, música de Jacinto Guerrero.
La Rosaleda, historieta cómica en tres actos.
La mano misteriosa, comedia de aventuras en tres actos.

La joven Turquia, zarzuela en dos actos, música de Pablo Luna.
T. S. H. o Los pollos de la onda, fantasía en un acto, música de Pedro Badía y José Power.
Mandame Pompadour, opereta en tres actos de Leo Fall.
El amigo Venancio, juguete cómico en tres actos adaptación del portugués.
¡Dios salve al Rey! zarzuela en dos actos, música de Pablo Luna.
La danza de las libélulas, opereta en tres actos de Franz Lehar.
El pais de la sonrisa, opereta en tres actos de Franz Léhar.
La Calesera, zarzuela en tres actos, música de Francisco Alonso.



Obras de Luis M. Román

De tejas arriba, entremés.
El pampero, juguete cómico en tres actos y un prólogo.
La Patro es una barbiana o Los dos martingaleros, sainete en un acto.
La tragedia del tercero, juguete cómico en dos actos.
El té, juguete cómico en un acto.
Finita es tuya, juguete cómico en un acto.
La Calesera, zarzuela en tres actos, música de Francisco Alonso.



Precio: 1'50 pesetas